



Lope de Vega

Castelvines y Monteses

Las personas que hablan en la primera jornada.

ROSELO, caballero.
ANSELMO, caballero.
OTAVIO, caballero.
ANTONIO.
TEOBALDO.
FABRICIO.
JULIA, dama.
DOROTEA, dama.
FABIO, máscara.
CELIO, máscara.
MARÍN, criado.
LIDIO, criado.

Jornada I

Salen ANSELMO y ROSELO, caballeros; MARÍN, criado.

ANSELMO Árdese la casa toda
de fiesta y de regocijo.

ROSELO ¿Casa alguna hija o hijo?

ANSELMO O es el concierto, o la boda.

ROSELO Ve por tu vida, Marín,⁵
y entra al descuido.

MARÍN ¡Harto bien!,
¿porque en colación me den
las exequias de mi fin
en casa de tus enemigos,
me mandas entrar a ver?¹⁰

ROSELO ¿Pues quién te ha de conocer?

MARÍN Para mal, siempre hay testigos,
son gente crüel y fiera
los del bando Castelvín.

ROSELO Tú, lindo gallina, en fin.¹⁵

MARÍN ¡Pluguiera a Dios que estuviera
junto el bando de esa gente,
y en aquesta calle armada,
y yo con capa y espada
contra todos solamente, ²⁰
que tú vieras si de alguna
hubiera hazañas tan ciertas;
pero coger entre puertas,
eso es desgracia perruna.

ANSELMO

Si tienes tanto deseo²⁵
de ver aqueste festín,
donde el bando Castelvín
junto y con cuidado veo,
ponte una máscara y entra;
pensarán que eres pariente.³⁰

ROSELO¿Y podré seguramente?

ANSELMOPodrás, si nadie te encuentra
que quiera saber quién eres.

ROSELOEntremos, Anselmo, allá.

ANSELMOHecha un paraíso está³⁵
de hermosísimas mujeres;
pero el peligro es notable,
porque del bando Montés
tu padre cabeza es,
y aun no sufre que se hable⁴⁰
de esta gente en su presencia,
cuanto más verla en su casa,
que luego en furor se abrasa,
sin modestia y sin paciencia.
Pues Antonio, donde agora ⁴⁵
se celebra este festín,
es cabeza Castelvín,
que en estos bandos adora
y aborrece vuestras vidas.

ROSELOBasta, que el cielo reparte ⁵⁰
en la una y en la otra parte
dos cosas bien conocidas.
A nuestro bando Montés
ha dado valientes hombres,
de tan excelentes nombres⁵⁵
como en las historias veis;
y en el de los Castelvines,
mujeres de tal belleza,
que hurtó la naturaleza
la estampa a los serafines.⁶⁰
Pienso que si se juntaran
los bandos, por casamientos
de su venganza dejaran
tuviera la Italia envidia

de los hombres de Verona.65

MARÍN No solo en cualquier persona
me cansa, enoja y fastidia
ver el odio que en vosotros
es causa de tantos yerros.
Pero el ver que hasta los perros 70
se muerdan unos con otros,
que es ver salir de las puertas
Monteses y Castelvines,
bravos gozques y mastines,
las bocas de furia abiertas;75
que si los dientes sutiles
espadas pudieran ser,
bastaban a enriquecer
por horas los alguaciles.
No hay hombre que sin carlanca80
traiga su alano valiente;
que parece linda muerte
sobre la piel negra o blanca;
pues los gatos, tan airados
andan en sus bandos juntos, 85
que hacen campaña por puntos
las cocinas y tejados.
Si maúllan, es por fin
de declarar su interés,
porque unos dicen Montés,90
y otros dicen Castelvín.
Hasta en los gallos se ve
de aquestos bandos la furia,
porque tienen por injuria
que alguno cantando esté.95
Y con tantos intereses,
que si un Castelvín primero
comienza en su gallinero,
responden treinta Monteses.

ROSELO Tus discursos son muy propios 100
de tu ingenio y condición.

MARÍN Los tuyos pienso que son
harto más locos y impropios,
pues en casa van a entrar,
donde están mil enemigos, 105
que de pasados castigos,
en ti se pueden vengar,

que si estos discursos hago,
es por solo entretenerte.

ROSELOPues yo, Marín, de otra suerte110
mi condición satisfago.
Desprecio lo que es posible,
lo difícil apetezco.
Anselmo, si algo merezco,
con tu prudencia invencible, 115
pierde esta vez de su humor
y acompaña el loco mío,
porque la sangre y el brío
son temerario furor.
Dos ropas nos vestiremos, 120
con dos rostros de Ferrara,
y en la parte menos clara
de la sala nos pondremos.
Ven, que en tanta confusión
no seremos conocidos.125

ANSELMOLos rostros y los vestidos
nuestro pasaporte son.
Vamos, que a ti la hermosura
de las damas te ha imitado.

ROSELOY la privación me ha dado130
ánimo a tanta locura.

ANSELMODE tu condición lo creo.

MARÍNMas, ¿que vuelves con disgusto?

ROSELOLos peligros en el gusto
despiertan siempre el deseo.135

(Éntrese y salga la música del festín, ANTONIO y TEOBALDO, viejos
hermanos, las damas que puedan, JULIA, hija de ANTONIO, y OTAVIO de
TEOBALDO.)

ANTONIOAquí estaremos mejor,

por el calor de allá dentro.

OTAVIO Yo prima, ni salgo, ni entro,
todo es un mismo calor.

JULIA A falta de algún galán, 140
favor me queréis hacer.

OTAVIO Favores he menester.

JULIA ¿Y estas damas no os lo dan?

OTAVIO ¿Cómo, si no se los pido?

JULIA Pues pedídselos.

OTAVIO No quiero, 145
por querer donde no espero
ser para siempre admitido.

TEOBALDO Tomad asientos aquí.

ANTONIO ¿Cuáles están nuestros hijos?

TEOBALDO No fueran los regocijos 150
menos buenos para mí,
si pudieran ser casados.

ANTONIO Primos son, bien pueden ser,
y bien lo pueden hacer,
hermanos tan concertados. 155

(Dos máscaras: CELIO y FABIO.)

CELIO ¿Hay licencia de danzar?

ANTONIO¿Por qué no, si vos queréis?

CELIODanzemos.

FABIO¿Qué danzaréis?

CELIOCon los ojos un mirar,
una mudanza que veo,160
que en el alma el son me toca;
unas quejas con la boca
y un favor con el deseo.

(Entren con máscaras ANSELMO, ROSELO y MARÍN, de mascara graciosa.)

ANSELMO¿Máscaras hay por acá?

MARÍNSiempre por acá es lenguaje165
de danza.

ROSELOLa voz se baje.
Pienso que danzaron ya,
y se han salido al jardín
solo a hablar.

ROSELOBrava hermosura,
así Dios me dé ventura,170
que sois cielo, Castelvín.
Perdono todo el rigor
que con la leche me han dado
los padres que me han criado.

ANSELMO¿Quién te parece mejor?175

ROSELOLa que habla aquel dichoso
que mereció lugar.

ANSELMOTú puedes también hablar.

ROSELO¿Qué rostro tan enfadoso!

ANSELMO¿La máscara te has quitado?180

ROSELONo reparé en lo que hacía.

ANSELMOPóntela presto.

ROSELOSería
dar a esta gente cuidado,
que imaginas en traición.
Mejor es estarme así.185

ANSELMOYa te han visto.

ROSELONecio fui.

ANSELMO¿Qué notable confusión!

ANTONIO¿Hay mayor atrevimiento?
¡Roselo en mi casa!

TEOBALDOOíd.

ANTONIO¿Qué he de oír?

TEOBALDOSolo advertid190
lo que deste mozo siento
que es una noble llaneza,
y que con su poca edad
no siente la enemistad
que es en el naturaleza, 195
y es señal que no ha tenido
odio jamás a esta casa,
pues sabiendo lo que pasa,
a donde veis, ha venido.

ANTONIO¿No puede venir armado200
y intentar una traición?

TEOBALDOEso es hablar con pasión,
de noble el mancebo ha entrado,
sin reparar si era error,
estando junto un linaje.205

ANTONIO¿Y no es de mi casa ultraje?

TEOBALDOAntes me parece honor.

ANTONIOYo lo juzgo de otra suerte,
y le quisiera matar.

TEOBALDOPues yo no os pienso ayudar210
a hacer tan cobarde muerte.
Este, como simple azor,
se ha entrado en el palomar
a ver si puede cazar
algunas aves de amor.215
No alborotéis a Verona,
ni el bando resucitéis.

ANTONIOMucha prudencia tenéis.

TEOBALDOLa edad
Antonio me abona,
y si tenéis hija aquí,220
yo también.

ANTONIOPor vós le deajo.

TEOBALDOLo que importa os aconsejo.

ANSELMO¿Qué miras?

ROSELO Mi muerte vi.

ANSELMONo dices mal, pues mirando
con tanta contemplación,²²⁵
ha dado justa ocasión
a los del contrario bando
para que te den la muerte.

ROSELO Con mucho sosiego están.

ANSELMOPor ventura juzgarán²³⁰
tu necedad de otra suerte.

ROSELO Déjame, Anselmo, que vea
aquel ángel celestial,
y sucédame tan mal
como esta gente desea;²³⁵
que si es fuerza que la vida,
para llegar hasta el cielo,
se ha de perder en el suelo,
la muerte es justo que pida,
si matan los Castelvines,²⁴⁰
con basiliscos mirando.
¡Oh, quién fuera de su bando!

ANSELMONo me espanto que te inclines
a tan debida hermosura.

ROSELO ¿No es bella?

DOROTEA ¿Qué hermoso talle²⁴⁵
de mancebo!

ROSELO
Cuando calle
mi temor, mi amor procura,
Anselmo, hablando por mí,
dará a entender mi pasión,
que estos mis contrarios son.²⁵⁰

ANSELMOBien haces, piénsalo así.

JULIASi el amor se disfrazara,
para disfrazar su hecho,
pienso que deste mancebo,
el talle y rostro buscara.255
Y yo pienso que amor es,
que para quitar la paz
viene con este disfraz.

ROSELO¡Ay, cielos, que fui Montés!
¿No fuera yo Castelvín?260
¿Tanto le costaba al cielo?

JULIAEntre las flores del suelo
de aqueste verde jardín,
el abril debe de haber
resucitado a Narciso.265

ROSELOSi aqueste es el paraíso,
¿mi bando que viene a ser?
Claro está, pues es contrario,
que es el infierno, por fuerza.
Amor, mi temor esfuerza.270
Loco soy, soy temerario,
creo que me he de atrever.

JULIA¡Oh, si se llegase a mí,
que de cuantas hay aquí,
más lo pienso agradecer!275

DOROTEAMi hermano con Julia está,
sin duda que a mí se llega
la máscara.

ROSELOEl amor me ciega,
y el mismo me alumbra ya.

JULIA¡Ay, mancebo, si yo fuese 280
tan dichosa!

DOROTEAAy, si tomase mi lado!

JULIAAy Dios, si llegase.

DOROTEAy Dios, si amor me tuviese.

(Siéntese al lado de JULIA ROSELO y ANSELMO al de DOROTEA, y diga OTAVIO.)

OTAVIOHabrá parecido amor
para enseñarme a querer, 285
que había yo menester
tan cerca el competidor.
Mas en vano gasta el fuego,
aunque está fresco el jardín.
Perdóneselo, que en fin²⁹⁰
todos me dicen que es ciego.

ROSELOAunque atrevimiento ha sido,
señora, el haber tomado
el lugar de vuestro lado,
de mí tal mal merecido.²⁹⁵
Bien me podéis perdonar,
pues que vós tenéis la culpa,
y para vuestra disculpa
ya no me podéis culpar.
De vuestra rara hermosura³⁰⁰
mi atrevimiento nació.
Ella misma me llamó,
con su luz divina y pura.
Como mariposa anduve,
alrededor de la llama,³⁰⁵
que para morir con fama,
cobarde al principio estuve.
Di tornos al rayo hermoso,
hasta que vine a tener
atrevimiento de ser ³¹⁰
Faetón en morir dichoso.
Abrásame vuestro cielo,
que más estimo a este lado
morir, señora, abrasado,
que vivir conmigo en yelo.³¹⁵
Y no os parezca mi bien
atrevimiento y locura,
que si es rayo la hermosura,

su efeto es rayo también.
Presto digo lo que os quiero, 320
presto me siento mortal,
no es mal sino mata el mal,
bien puedo hablar,
pues hoy muero.

JULIA Tierno la máscara viene,
razones fingidas son.325

OTAVIO No habla como es razón,
pues ya quitada la tiene.

ROSELO Como máscara he tenido,
Otavio, este atrevimiento,
que solo el calor que siento 330
me puede hacer atrevido.
Si os canso, levantareme.

OTAVIO Bien podéis, si gusto os da.

JULIA ¿Para qué? Bien estará
junto a vós, si el calor teme, 335
que de lo que a mí me heláis,
le podré helar de tal modo
que le vuelva en yelo todo.

OTAVIO Prima, mirad como habláis.

JULIA Favorezco a un hombre estraño, 340
porque a vós no es menester.

OTAVIO Sí, mas no me habéis de hacer
por tan vuestro, tanto daño;
que si pierdo el bien, creed
que no le quiero sin vós; 345
y hareme estraño, por Dios,
para que me hagáis merced.

ROSELO Señora, si yo he tenido

la culpa, ireme de aquí.

JULIA¿Dónde?

ROSELOA entretenerme allí.350

JULIAEstáis mal entretenido.

ROSELONo lo puedo estar mejor;
pero si soy descortés...

JULIANunca es descortés el que es
digno de hacerle favor;355
estaos quedo, y ojalá
que este necio se enojase,
de suerte que nos dejase.
Otavio, llégate acá.

OTAVIO¿Qué me tengo de llegar,360
si al otro lado te vuelves?

JULIAPresto a enojos te resuelves.
Mas quiero contigo hablar.
(Vuélvese a él, y da la mano al otro.)

OTAVIO¿Agora sí que me pagas!
El enojo que tenía,365
te perdono.

ROSELO¿Oh, mano mía!

JULIAQuiero que te satisfagas
de que pues mi atrevimiento
llega a no mirar mi honor,
no puedo hacerte favor370
de más encarecimiento.

(Adviértase que JULIA hable con OTAVIO, pero la intención y señas sean con ROSELO, y él lo mismo, pero OTAVIO piense que es por él.)

ROSELO No ha menester quien le brinde
el que a beber se resuelve.

JULIA El que las espaldas vuelve,
a su enemigo se rinde.375

OTAVIO Cuando tú me las volvías,
y a mi enemigo la cara,
no era mucho que pensara
Julia que me aborrecías.

JULIA Aborrécote de modo380
que todo por ti lo dejo.

OTAVIO Señora, ya no me quejo.

ROSELO Bien por mí lo dice todo.

JULIA Esto de no poder más
obliga a descortesías.385

OTAVIO Ya entendí yo que lo hacías,
por el lugar en que estás.

JULIA Bien tienes que agradecerme,
aunque te parezca poco.

OTAVIO Digo que me vuelvo1 loco. 390

ROSELO Notable favorecerme.

JULIA Si aquí me dieran lugar,
tú vieras mi atrevimiento.

OTAVIO ¡Bien haya mi pensamiento!

ROSELO¿Hay tal manera de hablar?395

JULIAGrande es la fuerza de amor.

OTAVIO¿Tanto bien, tras tal desprecio!

ROSELOHabla conmigo, y el necio
piensa que le da favor.

JULIAEn mi vida, Otavio, vi 400
cosa que más agradase.

OTAVIOMil veces amor me abraza.

ROSELOTodo lo dice por mí.

JULIANo te parezca que ha sido
libertad este favor.405

OTAVIONo hay liviandad en amor.

ROSELONo soy yo tan atrevido;
que de la suerte que yo
te quise cuando te vi,
pudo sucederte así.410

JULIAMucho el verte me agradó.
Eres gallardo y galán.

OTAVIOSeré un ángel si me quieres.

ROSELOEspejo a lo menos eres,
adonde sus rayos dan,415
que aunque dan agora en ti
porque del sol estoy lejos,

salen de ti los reflejos
y queda la luz en mí.
Presumes que el sol me asombra⁴²⁰
porque le tienes enfrente,
pero como es transparente,
ni tiene espaldas, ni sombra.

JULIA¿Quién me quiere bien?

OTAVIOYo.

ROSELOYo.

JULIA¿De quién soy?

OTAVIODe mí.

ROSELODe mí.⁴²⁵

JULIA¿Serás tú mío?

OTAVIOSí.

ROSELOSí.

JULIA¿Y negaraslo?

OTAVIONo.

ROSELONo.

JULIA¿Verasme?

OTAVIOVeré.

ROSELOVeré.

JULIA¿Tarde es bien?

OTAVIOMejor.

ROSELOMejor.

JULIA¿Quién te guía?

OTAVIOAmor.

ROSELOAmor.430

JULIAVen solo.

OTAVIOSí haré.

ROSELOSí haré.

JULIA¿Esperaré?

OTAVIOEspera.

ROSELOEspera.

JULIA¿Será cierto?

OTAVIOCierto.

ROSELOCierto.

JULIA¿A qué parte?

OTAVIOAl güerto.

ROSELOAl güerto.

JULIACalla.

OTAVIOAunque muera.

ROSELOAunque muera.435

OTAVIOParéceme que he sentido
el eco de mis razones.

JULIASerán imaginaciones.

ROSELOTodo lo tengo entendido.

JULIANo me espantan tus recelos,440
ni me agravia tu temor,
que de las voces de amor
siempre son ecos los celos
Y aunque la voz se reparte,
por haber más gente aquí,445
como sale y topa en ti,
resurte el eco a otra parte.

OTAVIOEn fin, Julia, que los celos
son ecos de amor.

ANTONIOYa es tarde.
(Pone JULIA a ROSELO un anillo en la mano que le
tiene.)

JULIAGuarde aqueste.

ROSELO¿Que este guarde?450

OTAVIO¿Qué me das?

ROSELO¿Qué os debo, cielos?

JULIALuego no me has entendido.

OTAVIONo, Julia.

JULIAPuse la mano
en el corazón, que es llano,
que te le ha dado y rendido, 455
y por eso te decía:
«guarda aqueste.»

OTAVIOY dices bien,
porque tus manos le den
y le guarde el alma mía.

ROSELOQué divina discreción,460
de oírla me maravillo.
Dice que guarde el anillo,
y él piensa que el corazón
matome el entendimiento,
si me rindió la hermosura.465

ANTONIOPor ti he tenido cordura.

TEOBALDOLo que te aconsejo siento.
Cese la fiesta, que es tarde.

ANTONIO¡Hachas! ¡Hola!

TEOBALDOGuárdeos Dios.

ANTONIOMañana hablemos los dos.470

DOROTEAPrima, adiós.

JULIAEl cielo os guarde.

(Todos se vayan y quédense allí JULIA y CELIA, criada; y adviértase que al salir ROSELO, se vayan él y JULIA mirando.)

JULIAEspérate Celia aquí,
que tengo un poco que hablarte.

CELIABien tengo yo que contarte,
y más si te importa a ti.⁴⁷⁵

JULIA¿Has visto más gallardía
que la de aquel gentilhomme
que me habló?

CELIA¿Sabes su nombre?

JULIANo, mas saberle querría,
porque en la vista primera ⁴⁸⁰
hizo tal efeto en mí,
que pienso que el galán fui,
de atrevida y lisonjera.
Mas el oído que se ponen
hechizos muchos mancebos,⁴⁸⁵
con que a pensamientos nuevos
las más altivas disponen,
y este sin duda traya
algo destes, porque ya
sin su vista no podrá⁴⁹⁰
sosegar el alma mía.

CELIABuen lance habemos echado,
pero no juzgues a hechizo
lo que este mancebo hizo,
siendo en Verona estimado,⁴⁹⁵
por su talle y discreción,
de las más hermosas damas,
pero haz cuenta si le amas,
que es tu misma perdición,

porque este mozo es Roselo,500
hijo de Arnaldo, cabeza
de aquel bando.

JULIA¿Qué tristeza!
No me digas más, ¡ay, cielo!

CELIA Pues bien, ¿de qué es el pesar?
¿No fuera mejor avisarte505
para que puedas guardarte,
cuando te puedes guardar?

JULIA¿Cómo puedo?, que le di
livianamente la mano.
Pero, ¿cómo ese villano510
osó, Celia, entrar aquí?

CELIA A fe que vi yo tratar
a los viejos de matalle,
y quiera Dios que a la calle,
o le salgan a matar.515

JULIA Escucha... ¡Válgame Dios,
asómate! Mas no es nada,
toda estoy alborotada...
Y va solo.

CELIA Y otros dos.
Pero Teobaldo, tu tío,520
sé yo que le reportaba.

JULIA¿Para qué este mozo entraba
en casa? ¿Hay tal desvarío,
hay tal locura? Y si entró,
con máscara se estuviera;525
ni mi padre se ofendiera,
ni me enamorara yo.

CELIA Calla, que es mayor locura
decir que le quieres.

JULIA Quiero
mi honor, ¡ay tirano fiero, 530
visto por mi desventura!

CELIA Pues tú, ¿qué honor has perdido,
si aun la espalda le volvías
en el estrado, y tenías
a Otavio favorecido? 535

JULIA Con Otavio hablaba. ¡Ay, cielo!

CELIA ¿Pues de qué triste te pones?

JULIA De que todas las razones
las dije siempre a Roselo,
de suerte que hablaba a Otavio 540
y Roselo me entendía.

CELIA Todo el sarao lo sufría.
No hay en el honor agravio.

JULIA Dile un anillo.

CELIA Es favor
de fiestas.

JULIA Hice concierto 545
que me viese en este güerto.

CELIA No verle.

JULIA Téngole amor.

CELIA Olvidalle, porque es hombre,
que antes te darán a un moro
tus padres.

JULIA ¡Con qué decoro 550

le hablara, a saber su nombre!
¡Ha, qué mal que me atreví!
No dudes, hechizos tiene,
si él a verme otra vez viene,
no sé que ha de ser de mí.555
Mañana, Celia, mañana
le busca, y di que he sabido
quién es, y di que le pido
ya que he sido tan liviana,
que no atraviese esta calle.560

CELIAYo lo haré, y cree que a mí
me pesó cuando te vi,
con tanto despejo hablalle.

JULIA¡Ojalá me lo dijeras!

CELIACayome, señora, al lado565
su criado.

JULIA¿Su criado?

CELIASí, por tu vida.

JULIA¿De veras?

CELIAY te juro que si tiene
talle y discreción el dueño,
que el del mozo no es pequeño.570

JULIAMucho saber me conviene
del mozo, si quiere bien
Roselo en alguna parte.
Procura, Celia, informarte,
que me va el honor también.575

CELIA¿Para qué, si has de olvidalle?

JULIA¡Ah, sí!, ya no me acordaba,
dile que inocente estaba,

y que no pase esta calle.
¿Pero qué puede dañar?⁵⁸⁰
que sepas si quiere bien?

CELIA Eso es locura también.
Déjale, señora, amar
a donde le diere gusto,
pues para ti no ha de ser.⁵⁸⁵

JULIA ¡Oh, qué enfadada mujer!,
siempre me ha de dar disgusto.
¿Qué se te da que yo quiera,
que no quiera a nadie?

CELIA Es cosa
justa.

JULIA ¿Otra vez, enfadada?⁵⁹⁰

CELIA Ven, que la cama te espera.

JULIA Ya no me quiero acostar.

CELIA Iré a llamar a Roselo,
que te lo ruegue.

JULIA Consuelo
me da el oírte nombrar.⁵⁹⁵
Ponte mañana el vestido
con que ayer vi a Dorotea.

CELIA Plega a los cielos que sea
Roselo.

JULIA ¿Qué?

CELIA Tu marido.

JULIA¿No ves que no puede ser?600

CELIAComo eso puede el amor.

JULIAAgora hablaste mejor,
¡oh, qué discreta mujer!
Y aprende deste disgusto,
que no hay remedio importante 605
para templar un amante
como hablar bien de su gusto.

(Éntrense, y salga de camino FABRICIO, viejo padre de ROSELO, con un criado.)

FABRICIOQuítame, Lidio, estas espuelas.

LIDIO¿Vienes
cansado de la villa?

FABRICIONo me cansa
la soledad del campo, que a Verona 610
el cuidado me trae de mi casa,
que a no ser por la hacienda y la familia,
mejor estoy cazando en el aldea.
Toma aqueste arcabuz.

LIDIOMucho me pesa
que vayas solo y vengas.

FABRICIOMira Lidio615
donde le pones.

LIDIOBien, bien cargado.

FABRICIOSi lo que trae en el cañón, tuviera
Antonio Castelvín dentro del pecho,
gozara agora más descansado el mío.
¿Qué hay de mi hijo?

LIDIO Bueno está, a Dios gracias.620

FABRICIO ¿Estudia?

LIDIO Poco, pero no le faltan
liciones virtuosas3.

FABRICIO ¿Qué?

LIDIO La esgrima,
el caballo, y un poco de pelota.

FABRICIO ¿Virtud llamas al juego?

LIDIO Entre los nobles,
se tiene por virtud este ejercicio,625
como dados y naipes por mal vicio.

FABRICIO ¿Sale de noche?

LIDIO Yo me acuesto luego.
Su privanza es Marín; ellos se entienden.

FABRICIO Gran persona Marín. Yo te aseguro
que no le lleve a que sermones oiga.630
¡Oh, qué de mujercillas que en mi ausencia
habrán entrado en esta galería!

LIDIO Hasta que esté Marín en las galeras,
la galería pasará trabajo.

FABRICIO En faltando a una fuerte barbacana,635
entra quien quiera en ella fácilmente.
Mi hijo es mozo, y temo que estos bandos,
que saben que los ojos con que veo
me los eclipsen dándole muerte,
efeto fácil de la oscura noche,640
que cubre las traiciones fácilmente,

y se deleita en agradar la envidia.

LIDIOQuitalle este Marín, que es el cabestro
con que le lleva manso donde quiera.

FABRICIO¿Y faltarale otro Marín tan malo?645
En los criados dice una experiencia
toda mi vida.

LIDIO¿Y es?

FABRICIOSi no me engaño,
aquel es el peor que entonces sirve,
y más si ha mucho tiempo que está en casa,
que entonces el señor es su criado,650
y más si acaso sabe algún secreto,
por no haber sido su señor discreto.

LIDIOSi el criado lo es, y bien nacido,
mientras más sirve, más leal parece.

FABRICIOLidio, yo quiero cautivar mi hijo;655
con esto pienso que estaré seguro,
que no hay pasión para los tiernos años
de más fuerza que un noble casamiento.
Una de sus virtudes, que son muchas,
es dar seso a los mozos.

LIDIOMientras tenga660
al lado un socarrón como Marín,
no haya miedo que baste el casamiento.
Antes será peor.

FABRICIO¿De qué manera?

LIDIOPorque cualquiera libertad que haga
siendo mancebo, esa disculpa tiene;665
pero si este Marín, que le conduce
a casa de mujeres sospechosas,
casado, le cautiva con alguna,
¿cuál andará su honor y el de su casa?

Luego tendrás pendencia con sus suegros,670
luego andarás pagando mil deudillas,
para que no se sepan sus flaquezas.
Luego hallarás a su mujer llorando
de celos de la libre mujercilla.
Quitarale las joyas y vestidos;675
no comerá en su casa muchas veces,
y cuando coma, será mal y tarde.
Vendrá acostarse al alba, y la familia
estará desvelada y afligida.
Todo será pendencias y deshonoras, 680
y más si pone alguna vez las manos
en su mujer celosa, que es muy cierto,
pues tenlo tú que es un infierno en vida,
galera donde vive el alma asida.

FABRICIO¿Tanto podrá Marín?

LIDIO¿Y cómo tanto!685

FABRICIOAlgo te ha hecho a ti.

LIDIOYa me espantaba
que no juzgases mal de mis consejos.

FABRICIOMalicias nunca faltan a los viejos.
Yo, siempre que un criado se apasiona,
en decir mal de otro pienso, y creo690
o que le quiere mal, o que le envidia.

LIDIOEso será en las casas de los príncipes.

FABRICIODonde quiera la envidia se entremete.

LIDIO¿Que tenga esta ventura un alcabuete...!
Pero pienso que a mí me ha sucedido,695
diciéndote que sabe deste trato,
lo que al juez que el alcabuete azota:
que desde que le azota, le da fama.
Tú, como todavía te enamoras,
habrate parecido buen criado700
Marín para tus gustos.

FABRICIONo respondo,
porque cansado estoy de ti, y del campo.
(Váyase.)

LIDIOLas verdades carecen de respuesta.
Confieso mi pasión; mas todavía
me obliga la lealtad que te debía.705

(MARÍN entre.)

MARÍN Famoso Lidio, ¿qué hay desde que ha venido
el gruñidor de casa?

LIDIOY está en ella.

MARÍN¿Qué dice de su hijo?, ¿no pregunta,
como suele, prolijas sutilezas?

LIDIO Pocas son, a sus voces, mil cabezas.710
Aquí me estuvo agora examinando.

MARÍN¿Preguntote de mí? Mas, ¿quién lo duda?

LIDIO Hartas cosas me dijo, mas yo a todas
le respondí que no tuviese pena,
que mientras te tuviese por maestro,715
y trajese por ayo, bien podía
dormir a sueño suelto, y confiado
en tu virtud y buen entendimiento.
Díjele los consejos que le dabas
y cuántas ocasiones le quitabas.720

MARÍN¿Bien haya el día que te di la mano
de amigo, el vino que bebimos juntos,
y las muchachas cuya limpia casa
fue de aquella merienda campo ilustre!,
pues yo te juro, Lidio, que no pierdas 725
en las fianzas nada.

LIDIO A mí me basta
cumplir con lo que debo a bien nacido.

MARÍN Hoy, por esta merced, quiero llevarte
en casa de dos bellas forasteras,
donde veras, con una guitarrilla,⁷³⁰
todo el donaire que despierta el gusto.

LIDIO Yo voy a ver agora si reposa
nuestro cansado viejo, tu entre tanto
prevén la casa.

MARÍN Haré cuanto me mandes.

LIDIO De hoy más hemos de ser amigos grandes.⁷³⁵
(Váyase LIDIO.)

MARÍN Este es el mayor bellaco,
envidioso y socarrón,
que ha disfrazado traición,
con el rosario y el saco.
Pero quien quiere vivir ⁷⁴⁰
en paz en ajena casa,
ha de sufrir lo que pasa,
y ver, y callar, y oír.
Siempre ha de ser lisonjero,
y hasta el mal agradecer,⁷⁴⁵
y para causar placer,
hablador y chocarrero.
Poco obrar, y gran parola
para no caer en mengua,
y cuando alargue la lengua,⁷⁵⁰
ha de picar con la cola.
Esto del servir entiendo,
y que es, en fuerza o voluntad,
el que tratare verdad
medrará poco sirviendo.⁷⁵⁵

(Sale ROSELO, y ANSELMO.)

ROSELONunca mayor desventura
ha sucedido por hombre.

ANSELMOEste es su linaje y nombre.

ROSELOMal empleada hermosura.
¿Que de Antonio Castelvín⁷⁶⁰
este serafín nació?
Engañome, pues me dio
veneno en un serafín.

ANSELMO¿Para qué fuiste a su casa?

ROSELOMarín...

MARÍEn la tuya está⁷⁶⁵
tu padre.

ROSELOPresto sabrá
este furor que me abrasa.

MARÍLindo desatino.

ROSELOEstoy
que pierdo el seso, Marín.

MARÍ¿Sabes ya que es Castelvín⁷⁷⁰
tu dama?

ROSELOY que muerto soy.

MARÍEn los principios no hay mal
que el remedio dificulte.

ANSELMOHarto temo que resulte
algún desatino igual;⁷⁷⁵
y si toma mi consejo,
ha de hacer cuenta que entró,

y que una pintura vio,
y que se vio en un espejo,
que en quitándose de allí,780
no se ve más la figura.

ROSELO No importa si su hermosura
truje retratada en mí,
que fue Julia espejo digo.
Mas si la figura fui785
que en sus bellos ojos vi,
esa me traigo conmigo.

ANSELMO Pues Roselo, no hay que hablar
de querer esta mujer,
que es echaros a perder790
y revolver el lugar.
Advierte que si algún día
pasases una vez sola
por su calle, una pistola
Castelvín te tiraría,795
que las piedras y la casa
se moverán y caerán
sobre ti.

ROSELO No harán.

ANSELMO Sí harán.

ROSELO Qué mal sabes lo que pasa.

ANSELMO ¿Yo qué tengo que saber,800
más de que eres su enemigo?

ROSELO ¿De lo que pasa conmigo
aquella hermosa mujer?

ANSELMO ¿Qué te pudo a ti decir
la que en su vida te vio?805

ROSELO ¡Ay!, que la mano me dio.

ANSELMOComo eso pudo fingir
para que te den la muerte.

ROSELODiome este anillo también.

ANSELMOLos ojos más ciegos ven⁸¹⁰
que te engañó desta suerte.

ROSELOQuiere que por el jardín
la vea.

ANSELMOBien digo yo,
que para el jardín trajo
sobre Roselo tu fin.⁸¹⁵

ROSELOEres un necio, pues ella
no sabe con quien habló,
solo el amor la obligó,
como a mí el verla tan bella;
y porque no me canséis,⁸²⁰
sabed que me voy a armar,
que esta noche la he de hablar,
aunque más me lo estorbéis
Anselmo, si eres mi amigo,
Marín, si eres mi criado,⁸²⁵
en esta locura he dado,
y esto he resuelto conmigo,
el que me quisiere bien.

ANSELMOSeguirete, aunque me pese,
y aunque mil muertes me den.⁸³⁰
Pues que soy temerario,
a tu lado moriré.
Quien con tanto amor se ve,
no tiene mayor contrario.
Poco hiciera yo en quererte, ⁸³⁵
Julia, a ser amiga mía.
Ojalá llegase el día
que te obligase mi muerte.

(Váyanse, y entren OTAVIO, JULIA y CELIA.)

OTAVIO No te entiendo.

JULIA Ni yo a ti.

OTAVIO Mira prima, que he venido⁸⁴⁰
a lo que me has advertido.

JULIA ¿Yo a ti?

OTAVIO Si, Julia, tú a mí.
Y si es que no me aguardabas,
¿qué hacías en el jardín?

JULIA Pienso que solo a este fin⁸⁴⁵
de enojarme, si llegabas.

OTAVIO En el festín me dijiste:
«Ven aquesta noche a verme».

JULIA Primo, mi padre no duerme.
Yo lo dije, y bien hiciste;⁸⁵⁰
sube a entretenerle un rato,
haz que se acueste, y después
verás, Otavio, si es
contigo mi amor ingrato.

OTAVIO ¿Cumpliráslo?

JULIA No hayas pena⁸⁵⁵
que niegue lo que prometo.

OTAVIO Voy a entretenerle a efeto
de que después de la cena
no recoja, como suele,
la familia.

JULIA Aquí te espero.⁸⁶⁰

OTAVIO Haz sueño, que el más ligero
ministro, a esta casa vuelve,
y la cubra de tu olvido.

JULIA ¿Celia?

CELIA ¿Señora?

JULIA ¿Qué haré?

CELIA Que mientras tu padre esté⁸⁶⁵
con Otavio entretenido,
desengañes a Roselo,
si acaso viniere aquí.

JULIA ¿Que le desengañe?

CELIA Sí.

JULIA Cruel sentencia; a amor apelo.⁸⁷⁰

CELIA Cuánto sabe una mujer:
del mismo competidor
se vale para el favor
que, a quien ama, quiere hacer.
A tu primo haces estar ⁸⁷⁵
con tu padre entretenido.

JULIA Y entretengo a quien pretendo
aborrecer y engañar.
Si Otavio hablar me quitaba
mi Roselo, estese allá.⁸⁸⁰

CELIA Ruido he sentido.

JULIA Y ya
el corazón me avisaba.

CELIACon escala habrá subido.

JULIA¿Pues dónde la pudo asir?
¡Oh!, plegue a Dios que al subir⁸⁸⁵
no caiga.

CELIASi no ha caído.

JULIASi escala la tapia iguala,
alta ha sido.

(Entre ROSELO, muy galán.)

ROSELOAquí esperad.

JULIASi fuera mi voluntad,
no era menester escala.⁸⁹⁰

ROSELO¿Podré, querida señora,
llegar a verte?

JULIABien puedes
con la modestia, que es justo,
más que a quien soy, a quien eres;
y antes, Roselo, que digas ⁸⁹⁵
palabras tiernas, que suelen
engañar nuestros oídos
lisonjera y fácilmente
(que las mujeres, en fin,
aunque discretas y fuertes,⁹⁰⁰
son mujeres, y si escuchan,
responden como mujeres),
quiero que sepas que sé
quien eres, y que me duele
tanto que quien eres seas,⁹⁰⁵
o que yo lo que soy fuese,
que estoy perdiendo el juicio
y maldiciendo mi suerte,
pues soy de los Castelvines,

como tú de los Monteses.910
Cuando en ti los ojos puse,
siguióse amarte de verte,
porque dicen en Verona
las damas que lo mereces.
Entonces te di licencia915
para hablarme y para verme,
en fe de hacerte mi dueño,
si igual a mis prendas fueses.
Pero en sabiendo tu nombre,
atrás el amor se vuelve,920
con el temor, que es razón
de mi daño y de tu muerte.
Hazme un favor, como noble:
No que el anillo que tienes
me vuelvas, no quiero digas925
que me arrojaba a quererte,
sino solo que no hables,
y por las mismas paredes
te bajes, que estoy temblando,
y pues no pierdes, me dejes.930

ROSELO
Sabe el cielo que lo hiciera
si pudiera obedecerte,
querida enemiga mía,
luz del alma que aborreces.
Mas, ¿cómo sera posible?,935
pues será fácil volverte
el anillo y las palabras,
y el saltar estas paredes,
pero no dejaré de hablarte
y decirte que no pienses940
que hay volver, si no hay peligro,
ni amor, que sin él se esfuerce.
Advierte pues, Julia mía,
que también de oírte y verte
te amé sin saber quién eras,945
tú sabes si lo mereces;
y que cuando supe el nombre,
y vi el peligro presente,
amenazando mi cuello
si este mi amor se supiese,950
procuré dejar de amarte,
mas amor, que siempre ofrece
industrias en imposibles,
y no hay mal que no remedie,
me dijo que no dejase,955
Julia mía, de quererte,
pues de secreto, los dos,

si el amor nos favorece,
bien podremos, Julia mía,
bien, Julia mía.

JULIA Detente, 960
detente pues; y no digas,
Julia mía, tantas veces,
que temo que harás en mí
los efectos que quisieras.
Que el nombre, en ajena boca, 965
alegra, entenece y mueve.
Mas di, ya que hablaste, cómo
podrás hablarme y quererme.
¿Qué intento llevas?, ¿qué fin?,
¿qué procuras?, ¿qué pretendes? 970

ROSELO Que nos casemos los dos,
luz mía, secretamente,
en vuestra parroquia un día;
que con quien hacer lo puede,
yo tengo estrecha amistad; 975
y si el peligro le ofende,
bien podemos engañarle.

JULIA Tiemblo de oírte.

ROSELO ¿Qué temes?

JULIA Mil desdichas.

ROSELO ¡Ay, señora!,
¿qué desdicha te detiene, 980
si puede ser que estos bandos
con tu casamiento cesen?
Mira que por dicha el cielo
nos provoca ocultamente
a este amor honesto y santo, 985
con que todos en paz quede.

JULIA ¡Ay, sirena!, bien decía
que no hablastes. Pero vete,
no venga acaso mi primo,
que a tu enemigo entretiene. 990

No sé cómo me engendró
para amarte.

ROSELO¿Qué resuelves?

JULIAQue iré a la iglesia que dices,
si a quien nos case previenes,
que yo quise escucharte995
y no fui discreta sierpe.
En taparme los oídos,
bien es que los ojos cierre.
Vete, pues que siento pasos.

ROSELOVoyme, pero no te quedes,1000
porque a tu primo no hables.

JULIAMira que de mí te acuerdes.

ROSELOEso dices, plega a Dios
que nunca mis cosas lleve.

JULIANo jures, que los que juran1005
mucho del crédito pierden.

ROSELO¿Qué diré?

JULIAQue me desees.

CELIASeñora mía, que vienen.

JULIA¿Quieres el pie?

ROSELOY aun la mano.

JULIALos brazos también.

MARÍN Vete.1010

Jornada II

Las personas que hablan en la segunda jornada.

TEOBALDO.
FESENIO.
OTAVIO.
JULIA.
CELIA.
ROSELO.
ANSELMO.
ANTONIO.
MARÍN.
FABRICIO.
DOROTEA.
Un CAPITÁN.
El SEÑOR DE VERONA.
LUCIO.
TEODORO.
El CONDE PARIS.

Sale TEOBALDO y FESENIO.

TEOBALDO¿Y queda ya en la iglesia Dorotea?

FESENIOEn ella está; mas triste y con cuidado,
que dos Montesas: Dorida y Andrea,
de su lugar quitaron el estrado.

TEOBALDO¿No había un Castelvín allí?

FESENIOAunque sea
de todo el bando el más determinado,
solo no ha de atreverse; y fuera desto,
no ha de ser en la iglesia descompuesto.
Ya quise hablar con él, pero en un punto,
tantos Monteses juntos acudieron, 10
que parece que estaba el bando junto,

y así los Castelvines se rindieron.

TEOBALDO¿Cómo rendir?

FESENIOCallar.

TEOBALDOEso pregunto,
y aun en solo callar cobardes fueron.
¿Y dónde está mi hija Dorotea?15

FESENIOCallando está, que tu quietud desea.

TEOBALDOEn fin, ¿que las señoras Castelvines,
inferiores están a las Montesas?

FESENIONo es bien que de esa suerte lo imagines,
si en peso de la paz, tu quietud pesas.20

TEOBALDOApostaré que echaron los cojines
dos leguas del estrado.

FESENIOSi profesas
el sosiego y la paz de tus parientes,
¿por qué tu agravio en tanto extremo sientes?
¿Quieres dar ocasión a que por dicha25
tomen las armas y se pierdan todos,
y se atribuya a ti tanta desdicha?

TEOBALDO¿Pues sufriré tan descorteses modos?

FESENIOPY si no hay libertad hecha, ni dicha...

TEOBALDO¿No es libertad hacerse de los godos,30
y quitar un estrado de una dama
de nobles padres y de casta fama?

(Sale OTAVIO acompañando a JULIA, CELIA y CRIADOS.)

JULIA¿Y vuestra hermana ha venido?

OTAVIOHabrá una hora que salió.

JULIA¿Tanto madrugó?

OTAVIO Pensó³⁵
que te hubieran advertido
de la fama deste padre
que hoy predica, y que vinieras
antes.

JULIASi tú lo dijeras
a noche, primo, a mi madre,⁴⁰
ya estuviéramos acá,
que es devota por extremo.

OTAVIOQue haya gente y damas temo.
Bien llena la iglesia está.

TEOBALDO¿Es mi hijo aquel?

FESENIO Sospecho⁴⁵
que la dama que acompaña
es su prima.

TEOBALDO Cosa estraña.

FESENIO Es ídolo de su pecho.
Ya se entran.

TEOBALDO Di que le llamo.

FESENIO Voy.

TEOBALDO La deshonra me incita,⁵⁰

me premia y me solicita,
tanto esta gente desamo.
Yo, que siempre a mis parientes
la paz les aconsejaba,
porque entonces no pasaba⁵⁵
por estos inconvenientes,
ahora a la guerra incito,
que en juzgar cosas ajenas
o propias, malas o buenas,
menos libertad permito.⁶⁰

(Salen OTAVIO y FESENIO.)

OTAVIO Mi padre me llama.

FESENIO Aquí
te espera.

OTAVIO ¿Qué es lo que mandas?

TEOBALDO ¿Qué descuidado que andas
de lo que me importa a mí!
Para acompañar tu prima,⁶⁵
gran punto y lisonja vana,
pero no para tu hermana,
que tu amor en tanto estima.
¡Oh, qué bien echa de ver
en esto tu liviandad!⁷⁰
La honra y la autoridad
dejas, Otavio, perder,
por andar tras los antojos
de un imposible.

OTAVIO ¿A qué efecto
me riñes?

TEOBALDO Yo te prometo⁷⁵
que no me faltan enojos,
Otavio, por tu ocasión.
Si con tu hermana vinieras,
y que lo es tuya hicieras
alguna demostración,⁸⁰

no me viera yo corrido,
ni en el estado que estoy.

OTAVIO¿Cómo corrido?, ¿pues hoy
qué puede haber sucedido?

TEOBALDOSi yo tuviera tus años,85
si yo tus fuerzas tuviera,
hoy, hijo, la patria viera
sucesos varios y estraños;
y pues el tenerte amor
no me puede reportar, 90
ya debes de imaginar
que me han tocado al honor.

OTAVIO¿Qué dices?

TEOBALDONo te alborotes
hasta que me escuches bien.

OTAVIOEso es bueno, y que también95
de ser cobarde me notes.
¿Quién te ha ofendido? Habla presto.

TEOBALDOEl estrado que a tu hermana
pusieron esta mañana,
le han quitado y descompuesto.100

OTAVIO¿Quién?

TEOBALDOTú lo sabrás allá.

OTAVIOAguárdame, padre, aquí.

TEOBALDONo te animaba yo a ti
solo por quedarme acá;
a tu lado estaré bien.105

OTAVIO¿No has de entrar?

TEOBALDO Tengo de entrar.

FESENIO ¡Que le ha querido incitar,

(Entrense los dos.)

y le vaya ayudar también!
Por Dios que es poca prudencia.

(Entren ROSELO y ANSELMO.)

ROSELO Aquí ha entrado acompañada 110
de Otavio.

ANSELMO Por olvidada
la juzgaba en esta ausencia,
que no me has escrito cosa
en que de Julia tratases.

ROSELO Porque no te alborotases, 115
o no te fuese enojosa,
fuera de que tal secreto
no es para carta.

FESENIO Estos son
Monteses, triste ocasión
si el enojo llega a efecto. 120
Quiero entrar a ver qué intenta
Otavio.

ANSELMO Secretos tienes
en su amor.

(Éntrese FESENIO.)

ROSELO A tiempo vienes,
que es forzoso el darte cuenta

del estado de mi amor,125
porque hay una historia rara,
después que fuiste a Ferrara.

ANSELMOYa te escucho con temor.

ROSELOLa noche, Anselmo, que fuiste
a acompañarme contento,130
para que pudiese hablarla
por las paredes del huerto,
concertamos que algún día
que pudiese, con secreto
ir a la iglesia, tuviese135
para hacer el casamiento
prevenido o engañado
al beneficiado Aurelio,
porque quedasen allí
nuestros desposorios hechos.140
Yo puse tanto cuidado,
que aunque él no pensaba hacerlo,
se dispuso a mi gusto,
con lágrimas y con ruegos.
Vino Julia a una capilla,145
sola con Celia, diciendo
que quería confesarse.
Fuéronse los escuderos.
Entramos Aurelio y yo,
y la voluntad sabiendo150
de los dos, nos dio las manos.

ANSELMO;Qué notable atrevimiento!

ROSELOPorque si vio que los dos
habíamos presupuesto
la destrucción de Verona;155
si se escusaba de hacerlo,
porque si yo la robaba,
era poner a sus deudos
y los míos en peligro
de mil trágicos sucesos,160
finalmente nos casó.

ANSELMOMEjor dijeras, Roselo:
«finalmente fue mi fin»;
pues el mismo daño espero,

cuando se sepa el agravio.165

ROSELO No será queriendo el cielo.

ANSELMO ¿Puede dejar entenderse,
Roselo, tu pensamiento,
ya paseando de día
su calle, a su reja atento,170
ya, como agora, en la iglesia?

ROSELO En eso, Anselmo, procedo
con la cordura que basta.

ANSELMO ¿Pues hay hombre, amando, cuerdo?

ROSELO No paseo yo su calle,175
y de milagro a este templo
vengo a misa.

ANSELMO ¿De qué suerte
os veis?

ROSELO Sin peligro, Anselmo.

ANSELMO ¿Cómo?

ROSELO Poniendo una escala,
las más noches con silencio,180
a la pared del jardín
de los naranjos y cedros,
bajo; y Celia, que me espera,
me guía hasta su aposento,
donde primero que el alba,185
peine esos rubios cabellos.
Ya doy la vuelta a la escala,
donde Marín llega presto,
subo, y diciendo, y en casa
de día descanso y duermo.190

ANSELMO ¿Y eso no tiene peligro?

ROSELONo Anselmo, que cuando llego
todos duermen en Verona.

ANSELMO¿Y no está Otavio despierto?

ROSELOOtavio la quiere bien, 195
pero el peregrino ingenio
de Julia sabe engañarle.

ANSELMO¿Cómo?

ROSELOPor el mismo huerto,
desde las diez a las doce,
habla con él, y él con esto200
vase acostar a su casa.

ANSELMOIngenioso pensamiento;
con eso andará seguro.
¿Pero tú no tienes celos
de que hable con tu esposa?205

ROSELONo, porque los oigo y veo
muchas veces, escondido,
y sé que es lenguaje honesto
el que pasa entre los dos.

ANSELMO¿Y el tuyo?

ROSELOLicencia tengo210
de marido.

ANSELMO¿Luego ya
en la posesión te ha puesto?

ROSELOPues si ya estamos casados,
¿quién nos obliga a respeto?

ANSELMOTiemblo de lo que me dices.215

ROSELOYo con el calor no tiemblo.

ANSELMO¿No te da miedo la casa?

ROSELONada, Anselmo, me da miedo,
porque amor y posesión
son valientes en extremo.220

ANSELMOYa no sé qué aconsejarte.

ROSELOMi bien no quiere consejo,
porque es llover en la mar
dar consejo a casos hechos.

ANSELMO¿Pues qué habéis de hacer así?225

ROSELOAguardar, Anselmo, al tiempo,
que levanta humildes valles
y humilla montes soberbios.

(Ruido de espadas dentro.)

ANTONIO¿Fuera, cobardes Montes!

FABIO¿Fuera, infames Castelvines!230

ROSELO¿Qué es esto?

TEOBALDONo te imagines
tan soberbio.

ANTONIOAunque tuvieses
sobre ellos estos cojines,
de allí te los quitaría,

y en el infierno pondría.²³⁵

FABIO; Calla, que mientes!

ANTONIO; Afuera.

ROSELO; Mi padre es aquel.

ANSELMO; Espera.

ROSELO; ¿Que espere?

ANSELMO; Por vida mía.

(Salgan al teatro las espadas desnudas, y póngase a una parte ANTONIO, CASTELVÍN, TEOBALDO, OTAVIO y FESENIO; y de la otra: FABRICIO, LIDIO, MARÍN y ANSELMO, y en medio solo ROSELO.)

ROSELO; Anselmo, a mi padre llega,
que Julia a ponerme obliga²⁴⁰
en medio aunque me lo niega
la sangre.

ANSELMO; No hay más que diga,
quien de amor tanto se ciega.

ROSELO; ¡Ah, caballeros!, teneos,
que aunque soy Montés y mozo,²⁴⁵
no con tan malos deseos
que en vuestro daño me gozo
de vengativos trofeos.
¿Sobre qué fue la quistión?
¡Bueno está!, ¡bueno está ya!,²⁵⁰
valga esta vez la razón,
pues que tan sigura está
la nobleza y la opinión.
Todos sois tan bien nacidos
como Verona lo sabe,²⁵⁵
todos fuertes y atrevidos.

¿Es el negocio muy grave?

OTAVIO Los nuestros, los ofendidos.

ROSELO ¿Cuéntalo, Otavio, por Dios!

OTAVIO Mueran.

ROSELO Refiérelo, Otavio, 260
que no es eso de hombre sabio.

OTAVIO Mejor fuera entre los dos
averiguar este agravio,
y que se fueran los viejos.

ROSELO Padre tengo aquí, y me holgara 265
ya mejor para consejos;
pero en que te amo repara,
aunque de amarme estas lejos.

OTAVIO Que no quiero yo tu amor.

ROSELO Ni yo el tuyo.

OTAVIO Eres cobarde. 270

ROSELO Calla, Otavio, que es rigor
que me obligue a que te guarde
respeto tu mismo honor.

OTAVIO Es bien que ponga su estrado
de mi hermana su criado, 275
y que el tuyo se le quite.

ROSELO Si satisfacción permite,
no quedarás mal vengado.

FABIONo era ese criado mío.

TEOBALDO¿Pues de quién era?

FABIODE Andrea.280

ROSELOSi con la paz os porfío,
es porque aquí no se vea
un notable desvarío.
Entrad, y pondré el estrado
yo mismo en mejor lugar.285

OTAVIOEso estará remediado,
pero el descompuesto hablar
hoy ha de ser castigado.

ROSELOSi algo es agravio, eso sea
causa de paz.

TEOBALDOBien lo anima.290

ROSELOCásate tú con Andrea,
y yo con Julia, tu prima.

OTAVIOPrimero mi muerte vea.
¿Con Julia tú?

ROSELOEsta suerte
se escusará alguna muerte.295

OTAVIO¿Cobarde, deja de hablar,
que te tengo de matar
como a mujer!

ROSELO¿Oye! ¡Advierte!

OTAVIONo hay que advertir. Llega ya.

ROSELOSeñores, séanme testigos300
que provocándome está,
y que os quise hacer amigos,
y la ocasión que me da.

OTAVIO¡Llega, infame!

ROSELOJulia mía,
perdona, fuera villano,305
que esto no fue cobardía,
sino tenerme la mano,
quien solamente podía.

OTAVIOMuerto soy.

TEOBALDO¡Matole?

ANTONIOSí.

ROSELOHuye, padre, por aquí.310

ANTONIO¡Aquí, Castelvines!

TEOBALDO¡Hijo!

OTAVIO¡Confesión!

ANTONIO¡Confesión dijo!

(Húyanse los Monteses.)

TEOBALDOEspiró. ¡Triste de mí!

ANTONIOEntralde en la iglesia presto.
Remedie si quiera el alma.315

TEOBALDO Que yo fui la causa desto.

FESENIO Teobaldo estaba en la calma,
y en la tormenta se ha puesto.
Ello ha sido grande error,
pero pues tuvo la culpa, 320
pida disculpa a su honor,
pues a Roselo disculpa
su defensa y su valor.

(Sale el SEÑOR DE VERONA con una alabarda, y gente armada con él, y un CAPITÁN.)

VERONA No ha de quedar un hombre solamente
de los culpados vivo.

CAPITÁN Del suceso, 325
Teobaldo Castelvín tuvo la culpa.

VERONA ¿Quién hay heridos?

CAPITÁN Muchos de ambas partes.

VERONA ¿Quién muerto?

CAPITÁN Otavio, de Teobaldo hijo.

VERONA ¿Dónde está el cuerpo?

CAPITÁN Aquí, en la misma iglesia,
donde se ha confesado y le han absuelto, 330
en brazos de su padre y sus hermanas.

VERONA ¿Quién le mató?

CAPITÁN Roselo Montés, hijo
de Fabricio Montés, mas todos dicen
que fue de Otavio el mozo provocado
una y mil veces, tanto porque esta ofensa,³³⁵
más que delito, fue propia defensa.

VERONA ¿Vós tenéis algo de Montés?

CAPITÁN No tengo
de Castelvín y Montés un átomo,
ni soy parcial de alguno de los bandos.

FESENIO Yo soy criado de Teobaldo, y quiero ³⁴⁰
a Otavio como a hermano, que en su casa
me dieron este ser, hasta ser hombre;
pero no dejaré por mi conciencia
de confesar que Otavio fue culpado,
provocando a Roselo con palabras³⁴⁵
infames, de manera que Roselo
a todos dijo que testigos fuesen,
que solo su persona defendía
y la paz de Verona pretendía.

CAPITÁN Señor excelentísimo, no creo³⁵⁰
que hallarás otra cosa.

FESENIO Excelso príncipe,
infórmate de todos los presentes.

VERONA ¿Adónde está Roselo?

CAPITÁN En esta torre,
donde con un lacayo se ha subido,
que con piedras su dueño ha defendido.³⁵⁵

VERONA ¡Hola! Roselo, escucha.

(Sale ROSELO y MARÍN con piedras, en la torre.)

ROSELO¿Quién me llama?

CAPITÁN¿Ya no conoces al señor que tienes?

ROSELO¿Qué me manda, señor, vuesa excelencia?

VERONAQue bajas de la torre, que debajo
de mi palabra, bien seguro puedes.360

ROSELOSi me la das, señor, de defenderme
de tantos enemigos que me cercan,
yo bajaré, y a tus reales plantas
las armas rendiré, de otra manera
aquí pienso morir con hambre o fuego, 365
mas no en poder de fieros Castelvines.

VERONABaja seguro, que la doy al cielo
de defenderte contra todo el mundo.

ROSELOYo bajo en tu palabra confiado.

MARÍN Mira primero cómo bajas.

ROSELOCalla,370
que a nadie teme quien está inocente.

MARÍN Yo sé que tierra en medio es linda cosa,
y no que andemos llenos de papeles
con el procurador y el escribano,
sonando los dineros y los grillos, 375
a que jure un bellaco que lo ha visto,
y estaba cuatro leguas de la calle,
y aquel otro disponga el juramento
como se le pusiere en el capricho,
con mil veces el dicho y sobredicho.380

(Mientras baja, salga JULIA y CELIA.)

JULIA Ya no tengo que temer
vanos respetos de honor,
ni me queda qué perder.

CELIA Tente, que está aquí el señor.

JULIA Mas, ¿que le viene a prender? 385

CAPITÁN ¿Quién va?

JULIA Julia Castelvín.

CAPITÁN Su hija de Antonio es.

JULIA (Aparte.)
Soy quien desea su fin.

(Metan a ROSELO y a MARÍN presos.)

GUARDIA Este es Roselo Montés.

ROSELO Aquí esta Julia Marín. 390

MARÍN Vendrá a jurar contra ti.

VERONA Roselo, ¿mataste a Otavio?

ROSELO Si es muerto, digo que sí,
provocado y con agravio,
y defendiéndome a mí. 395

VERONA Mira que está aquí presente
una prima del difunto,
que le amaba tiernamente.

ROSELOY yo a la misma pregunto
si le maté, justamente.400

JULIA Aunque en Otavio perdí
gran señor, primo y marido,
digo que mil veces sí,
porque obligada he nacido
a esta verdad contra mí.405

VERONA ¿Vístelo?

JULIA Desde la puerta
de la iglesia; y en aquesto
toda Verona concierta
que ese hombre estaba dispuesto
a la paz segura y cierta,410
cuando Otavio le importuna
a que se maten los dos,
soberbio desde la cuna.
¡Ay Celia, mal me haga Dios
si he visto cosa ninguna!415

VERONA ¿Y qué dice esa mujer
que viene con Julia?

CELIA Digo
que le buscó desde ayer,
porque tras ser su enemigo,
celos debieron de ser.420
Para esto Otavio junta
sus deudos, con quien agora
a Roselo el pecho apunta,
mal me haga Dios, señora,
si sé lo que me pregunta.425

CAPITÁN Esto mismo te dirán
cuantos parientes están
en esta iglesia con él.

JULIA No hay testigo contra él.

VERONA¿Pues qué he de hacer, capitán?430

CAPITÁNDestiérrale de Verona,
porque será revolver
la ciudad, si se apasiona;
y es en peligro poner
tu autoridad y persona.435
Julia es su prima, y confirma
su ignorancia y su criada,
como lo has visto lo afirma.

VERONAÉse conceto me agrada.

CAPITÁNDame un bando con tu firma, 440
con que el vulgo se sosiegue.
Pena de muerte.

VERONASí haré5.

CAPITÁNY antes que el bando se llegue,
guarda a Roselo se dé,
que libre en Roma le entregue, 445
en Venecia o en Milán.

ROSELONo es menester, Capitán,
yo me sabré defender.

VERONACon todo, es bien menester,
mientras airados están.450
Id vós, señora, en buen hora,
que yo llevaré a Roselo
a mi palacio.

JULIA¡Oh!, si agora
me sacara el alma el cielo
de la prisión en que mora.455

VERONAEn mi palacio os tendré,
mientras os vais.

ROSELO Haz tu gusto.

JULIA Ven Celia, porque no dé
ocasión con mi disgusto
a más mal del que se ve.460

CELIA Si aquí paran los enojos
de la furia deste día,
no son muchos los despojos.

ROSELO ¡Ay Julia del alma mía!

JULIA ¡Ay Roselo de mis ojos!465

(Váyanse, y entren) TEOBALDO y DOROTEA.)

TEOBALDO Pues yo tuve la culpa, de ninguno
debo quejarme en desventura tanta.

DOROTEA Por venganza, a los cielos importuno.

TEOBALDO Que viva yo con tal dolor me espanta.
¿Escribióse jamás de padre alguno,470
aunque al amor la honra se adelanta,
que provocase un hijo hasta la muerte,
o furor de venganza, pasión fuerte?

DOROTEA Todos culpan a Otavio, que esto siento
en incitar a su enemigo manso,475
que intentaba la paz, con pensamiento
de dar a nuestra patria algún descanso.
Vuélvese el incitado sufrimiento
furor mil veces... ¿Pero qué me canso
en lo que ya ningún remedio tiene?480

TEOBALDO Que se pierda la patria me conviene,
con el mismo vestido, espada y capa,
en la bóveda lóbrega y oscura
de sus mayores, una cosa tapa

su verde edad, su joven hermosura.485
Hija, si no es que aquel traidor se escapa
en las alas del viento, y su ventura
le lleva sin peligro a estraña tierra,
ya he dado la señal de guerra.
Enterralle vestido significa490
que sus deudos se obligan a vengalle.
Ya por todos mis deudos se publica.

(FESENIO entre.)

FESENIOYa se cansan tus deudos en buscalles;
a Roma dicen que la posta pica
y que ha mandado el duque acompañarle 495
alguna armada gente hasta Ferrara,
con que la furia de las armas para.
Dicen que ha sido acuerdo conviniente
para templar los Castelvines fieros,
y porque dice el vulgo que inocente500
estaba el agresor para ofenderos,
todos culpan a Otavio de insolente,
y algunos envainaron los aceros,
en sabiendo...

TEOBALDONo pases adelante,
que no soy piedra yo, ni amor diamante.505
Bástame mi desdicha, sin que agora
me den la culpa, pues la pena tengo.
¡Oh, canalla cobarde, vil, traidora!
Pues muera yo si mi dolor no vengo.
¡Qué bien consuelan al que un hijo llora!510
Pero, ¿cómo en vengarle me detengo?
Quejarme quiero al duque deste agravio.
No viva yo, pues he perdido a Otavio.

DOROTEAQué bárbaro anduviste.

FESENIONo he perdido
con la lisonja del servir, señora,515
la verdad del honor con que he nacido,
que todos culpan a tu hermano agora.

DOROTEAAunque a Otavio perdí, perdón le pido
a la sangre de hermano que le llora,
para alegrarme de que guarde el cielo 520
los tiernos años del Montés Roselo.

FESENIO¿Pues cómo dices eso?

DOROTEAEra estimado
Roselo de las damas de Verona,
y de las Castelvines celebrado.
Por su brío, su ingenio y su presencia, 525
yo sé que fue de Julia codiciado.

FESENIOLas cajas oigo, el bando se pregona.

DOROTEAParte a saber lo que es, que no quería
perder tras tanto mal la patria mía.

(Sale ROSELO de camino, y MARÍN, a lo gracioso.)

ROSELO¿Recogiste las escalas?530

MARÍNYa señor las recogí.

ROSELOEn fin, has entrado aquí.

MARÍN
Tu amor me ha dado las alas;
que te quiero defender,
si algún peligro se ofrece, 535
que quien la vida aborrece,
ya no tiene que temer.

ROSELOAl amor que a Celia tienes,
y no al mío, lo atribuyo.

MARÍNAl tuyo, señor, y al suyo.540

ROSELO¿Della a despedirte vienes,
como de mi Julia yo?

MARÍN Celia sola no pudiera
traerme desta manera.
Todo, señor, se juntó;545
pero viéndome en el puerto,
tu amor me tiene admirado,
que no sé cómo has entrado
y nos has sido descubierta,
tanto tiempo por aquí550
entrarse sin ser sentido.

ROSELO Mi dicha, Marín, ha sido;
mas ya todo el bien perdí.

MARÍN Ruido siento.

ROSELO¿Prenden las armas?

MARÍN De aquestas fuentes,555
pienso que son las corrientes.

ROSELO Mi Julia viene también.

(Sale JULIA y CELIA.)

JULIA¿Eres tú mi esposo amado?

ROSELO¿Ay, cielos, dadme paciencia,
que no me basta la vida560
para perder la luz della!
Julia, yo soy, y tu esposo
en bien, en mal, gloria y pena.
Y como en presencia he sido,
el mismo seré en ausencia.565
Pienso que tendrás llorada
nuestra desdicha; no seas
mi muerte llorando aquí,
ni des causa a que te sientan,

aunque si quieres que a entrambos⁵⁷⁰
una misma espada sea
fin de desventuras tantas,
aquí estoy, las vidas mueran,
que no apartarán las almas
los que mi muerte desean;⁵⁷⁵
porque los cuerpos dividan,
que no hay en las almas fuerza.
Esto no fue culpa mía;
si de mi espada te quejas,
vas contra toda opinión,⁵⁸⁰
pues mil infamias y afrentas
por no perderte sufro
a su temeraria lengua.
Mas, si estimas a tu primo
más que a tu esposo, no tengas⁵⁸⁵
suspensos nuestros dos bandos;
toma esta daga, y con ella
pasa este pecho y su furia,
si esta en mi muerte, sosiega.
¿No respondes?

MARÍN Si por dicha⁵⁹⁰
estas enojada, Celia,
de que he sido tan gallina
que a penas vi la pendencia,
cuando me subí a la torre,
y en los chapiteles della⁵⁹⁵
dije que era de corona
para provocar la iglesia,
vesme aquí: con esta daga
tu mismo pecho atraviesa,
porque si me das a mí,⁶⁰⁰
no des lugar que te prendan.
¿No respondes?

JULIA ¿Quién, esposo,
por ti tantas cosas deja?
¿En qué ha de estimar un primo,
ni cuando su padre fuera?⁶⁰⁵
Si de todo mi linaje
quieres que la sangre vierta
la destas venas, mi bien,
te ofreceré después della.
Yo no tengo ya otro padre,⁶¹⁰
ni otro remedio me queda.
En ti consiste mi amparo,
basta que tú me defiendas.

Tú eres el bando que sigo,
no el que mis padres profesan.615
Castelvín soy en el cuerpo
y en el alma soy Montesa.

CELIA Quien por ti, Marín querido,
de su casa no se acuerda,
ni estima su ropa blanca,620
ni sus vidros de conservas.
¿Por qué he de querer, me di,
que bravo y valiente seas?;
que a serlo, pudiera ser
matarte en esta pendencia,625
y no te gozara yo,
que me diera mayor pena.
Créeme que los galanes
han de ser de esa manera:
gallinas para durar,630
y darlas para comerlas.
Los cobardes son secretos,
los bravos con sus bravezas
desvelan a la justicia,
y la vecindad despiertan;635
mas te quiero yo gallina,
que si Rodamontés fueras,
las gallinas, Marín, ponen
vestidos, joyas, cadenas,
los gallos quitan y riñen, 640
celan, sacuden y mesan.
Matarte yo no es posible
de la suerte que me enseñas.
Aquí tengo a tu servicio
las llaves de la bodega.645
Saca de lo tinto sangre,
que yo no tengo otra prenda
que me ampare: tú eres bando
que sigo para que creas
que soy Marina en el alma,650
aunque en el cuerpo soy Celia.

ROSELO ¿Qué quieres, mi bien, que haga
en tal desdicha?

JULIA Que vengas
con gran secreto a Verona
todas las noches que puedas,655
hasta que llegue ocasión

que nos vamos a Venecia,
dando a estas paredes paso,
los de la escala de cuerdas,
que hasta que viva contigo,660
¿cómo puedo estar contenta?
¿Cumplírasme esta palabra?

ROSELO;Ay mi bien!, mucho me pesa
que pongas duda en mi amor.
Plega a Dios que nunca vea665
en paz mi padre y sus deudos
destas vengativas guerras,
que llegue muerto a Ferrara,
o en el camino me prendan
celadas de Castelvines;670
que para venganza fiera
me coman el corazón
y mi propia sangre beban,
si te faltare en algunas
de todas nuestras promesas.675

CELIA;Y él no ha de venir por mí?

MARÍN;Plega al cielo que no vea
cosa que me disgustó!,
ni en el camino, en las ventas,
falten perdices que coma680
y vino blanco que beba,
si hiciere cosa por ti
de que algún daño me venga.
¿Pero tú, tendraste firme?

CELIA;No lo está tanto una rueda, 685
una nube, un viento, un dado,
como yo mientras tú quieras.

ANTONIO (Dentro.)
Muestra, Lucio, esa alabarda,
que sospecho que nos cercan
la casa.

JULIA;Mi padre es este.690

ROSELO Pon la escala.

MARÍN Salta.

CELIA Espera.

MARÍN Que no hay, Celia, que esperar.

JULIA ¿Tienes fuera guarda?

ROSELO Y buena.

JULIA ¿Quién?

ROSELO Anselmo y seis amigos.

JULIA Adiós.

ROSELO Lindo miedo llevas. 695

CELIA ¿Qué has de decir a tu padre?

(Sale ANTONIO y LUCIO y TEODORO.)

LUCIO Gente está junto a las yedras.

ANTONIO Dispara.

JULIA Tente, señor.

ANTONIO ¿Es Julia?

JULIA Yo soy.

ANTONIO No temas.
¿Y quién más está contigo?700

JULIA Celia.

ANTONIO ¿Pues desta manera
estás en tiempo como este?

JULIA ¿Y en este quieres que duerma?

ANTONIO ¿Qué hacías?

JULIA Llorar mi primo,
a donde nadie me oyera.705

ANTONIO ¿Resucitará por eso?

JULIA No señor, ¿pero qué piedra
estará sin sentimiento
en fortuna tan adversa?
Yo perdí marido en él.710

ANTONIO ¿Marido?

JULIA ¿Pues no lo fuera?
Y si aun marido he perdido,
no te espantes que lo sienta.
Yo por mi marido lloro,
soy mujer y no es flaqueza,715
sino razón y justicia.
Tú con tus venganzas fieras,
no sientes más que un diamante.
¡Plega Dios que tantas guerras
no paren en daño tuyo!720
(Váyase.)

LUCIO Fuese llorando.

ANTONIO Oye, espera.

LUCIO ¿De qué te espantas, pues te dice claro
que por vuestras venganzas ha perdido
marido de su sangre?

ANTONIO Ya reparo,
Teobaldo, en lo que dice de marido, 725
mas, pues yo me quedo, no le falta amparo.
Su padre soy en fin, y haber sabido
que amor tenía a mi sobrino Otavio,
no hubiera sucedido tanto agravio.
Hartas veces mi hermano me rogaba 730
que por mujer a Otavio se la diera,
y que della jamás le presumiera.
El efecto a sus ruegos dilataba,
lo que a saber su voluntad no hiciera;
y es muerto Otavio, y más me pesa agora 735
que por marido, como veis, le llora.
Mas yo soy padre, y padre que la quiero
con más extremo del que fuera justo.
Casarla quiero, y darla presto espero
marido noble, rico y de su gusto. 740
El conde Paris me pidió primero
que fuese a acompañar al duque Augusto
mi hija por mujer, y ya ha venido.
¿Paréceos que mejora de marido?

LUCIO ¿Y cómo si mejora!, que es el Conde 745
gallardo caballero. Dile luego,
para ver si a su gusto corresponde,
el rico esposo que la das, te ruego.

ANTONIO Es en toda mujer sol que se esconde
el muerto esposo; todo queda ciego, 750
mas si otro sale en el siguiente día,
luego se olvida el que llorar solía.

(Váyanse, y entren el CONDE PARIS, y ROSELO y MARÍN.)

PARIS Pesado estás en pesarte
de haber topado conmigo,

que yo no soy tu enemigo,755
ni de la contraria parte.
¿Cuándo tú decir oíste
que el conde Paris trató
de ser Castelvín?

ROSELO Si yo,
tan desesperado y triste760
discursos pudiera hacer
de tu valor y mi pecho,
bien pasara satisfecho,
pero es forzoso el temer
a un dudoso corazón,765
a un pensamiento afligido.
Intercadencias han sido
del alma y de la razón.
Voy, señor Conde, de suerte
que todo cuanto hay aquí,770
pienso que es muerte, y en mí
todo es desear la muerte.
No sé en qué estado me veo,
entre morir y vivir,
pues vengo yo mismo a huir775
de lo mismo que deseo.
Crea vuestra señoría
que con desear mi fin
soy más cierto Castelvín
que el mismo que me seguía.780

PARIS Roselo, haberte amparado
en causa tan peligrosa
ha sido muy justa cosa,
y de que estoy muy pagado.
Estimo en el camino785
llegase a tal ocasión
que librase de traición
un hombre tan peregrino.
Y aunque he sabido después
que has muerto un amigo mío,790
sabiendo su desvarío
perdí mi propio interés.
Verdad es que pretendí
casarme con Julia yo:
de Castelvín me quedó,795
que algún tiempo la serví.
Mas viendo la dilación
que en dárme la el padre tuvo,
corrida algún tiempo estuvo

con mi valor mi afición.800
Yo soy ya Castelvín,
pues a Julia no me dieron.
Montés soy, pues me pusieron
entre enemigos, en fin.
Si quieres que hasta Ferrara 805
acompañe tu persona,
dejaré de ir a Verona.

ROSELO Bien tu valor me declara,
conde Paris, que naciste
de la sangre más real810
que tuvo Italia, pues tal
para mis desdichas fuiste.
Por esclavo tuyo quedo,
pues desta fiera celada
me sacó vivo tu espada, 815
que es lo más que decir puedo.
De aquí a Ferrara no hay ya
cosa que pueda temer,
y bien te puedes volver,
que pienso que cerca está.820
Que no es razón que Verona,
alterada la ciudad,
en tanta necesidad
carezca de tu persona.
Oí decir que trataste825
casar con una señora
Castelvín, pero ya agora
que mi pecho aseguraste,
más te tendré por Montés,
y escribiré desde aquí830
esto que has hecho por mí.

PARIS ¿Es gente?

(FESENIO, de camino.)

ROSELO ¿Quién va?

FESENIO ¿Quién es?

PARISEl conde Paris.

FESENIO A ti
traigo esta carta, señor.

PARIS Roselo, no hayas temor, 835
yo estoy a tu lado aquí.
¿De quién es esta carta?

FESENIO Es de Antonio Castelvín.

MARÍN ¿Matarele?

ROSELO No, Marín,
déjale que en paz se parta. 840

MARÍN ¿Si en aquesta carta escribe
que en el camino te mate?

ROSELO Ojalá de hacerlo trate.
Bien muere quien triste vive.

MARÍN Notables admiraciones 845
hace leyendo.

ROSELO Sin duda
quiere que a matar me acuda.

MARÍN A gran peligro te pones,
si no le das de estocadas.

ROSELO ¿Y podré matarle yo 850
si aquí la vida me dio?

MARÍN Cortesías escusadas.
Por la vida no hay traición;
y el que en esto fue cortés,
tras quedar muertos después 855
deja en duda su opinión.

PARIS Yo he leído, y porque veas
lo que esta carta contiene
y a lo que el criado viene,
quiero que también la veas.860
Toma, Roselo, que es justo
tengas parte de mi bien,
y me des el parabién
de cosa de tanto gusto.
Que no por ser yerno aquí865
de aquel tu grande enemigo,
dejaré de ser tu amigo.

ROSELO ¿Cómo?

PARIS Lee.

ROSELO Dice así:

(Lea.)
«Si alguna cosa pudiera
consolarme en tal dolor, 870
será que vengas, señor,
donde esta casa te espera.
Hónrala con tu persona,
porque a defender te inclines,
no solo a los Castelvines, 875
pero a tu patria Verona.
Ya sabrás como Roselo
mató a mi sobrino Otavio,
cuya sangre y nuestro agravio
dan juntos voces al cielo.880
Todos te quieren aquí
por amparo y protector,
y yo por yerno y señor.
Julia te espera. ¡Ay de mí!
Julia te espera. ¿Qué es esto? 885

PARIS ¿De que te turbas?

ROSELO De ver
que si es Julia tu mujer,
en gran peligro estoy puesto.
Toma, que no hay que pasar
adelante, pues en fin,890

siendo conde Castelvín,
me has de procurar matar.

PARISNo te receles, detente;
que aunque esta carta ha llegado
a tiempo que te habrá dado⁸⁹⁵
sospechas forzosamente,
no soy yo sangre tan ruin
que, por lo que hacen conmigo,
dejase de ser tu amigo,
aunque Julia Castelvín...⁹⁰⁰
Yo te hallé desamparado
antes que esta carta viese;
que allí te favoreciese
es porque estaba obligado
por ley de ser caballero.⁹⁰⁵
Desfavorecerte agora,
porque esta hermosa señora
por mujer estimo y quiero,
desdice mucho a quien soy.
Vete, que pues desterrado⁹¹⁰
vas de donde estoy casado,
libre de ofenderte estoy.
Fesenio hará como hidalgo,
pues este es gran testimonio,
en que a su señor Antonio,⁹¹⁵
si para servirle valgo,
no diga que te amparé,
ni que dejé de matarte.

FESENIOfuera señor de agradarte,
por mi voluntad lo haré,⁹²⁰
que aunque sirvo a Castelvín,
quiero en extremo a Roselo.

PARISRoselo, guárdete el cielo
queda a Dios.

FESENIOfuera señor de agradarte,
por mi voluntad lo haré,⁹²⁰
que aunque sirvo a Castelvín,
quiero en extremo a Roselo.

PARISEl miedo le tiene tal⁹²⁵
que aun no responde.

FESENIOfuera señor de agradarte,
por mi voluntad lo haré,⁹²⁰
que aunque sirvo a Castelvín,
quiero en extremo a Roselo.

PARIS Mucho el ver la muerte corta
de hombre más principal.

(Váyanse el CONDE y su gente, y FESENIO.)

MARÍN ¿Echas acaso de ver
el peligro en que te hallas? 930
¿Sabes que nos pueden dar
mil muertes de aquí a Ferrara?
Deja el éxtasis de amor,
deja suspensiones vanas.
Cácese Julia en buen hora, 935
pues para su mal se casa.

ROSELO ¿Que se case?

MARÍN ¿Santo Dios,
que voces das!

ROSELO ¿Quién pensara
que en aquel ángel, Marín,
hubiera tantas mudanzas? 940
Los cielos dicen que mueve
con velocidad tan rara
un ángel, que en solo un día
de un polo al otro los pasa;
o lo imitas, o lo eres, 945
pues en tan breve distancia,
las esferas del alma,
desde los cielos al infierno pasas.
Triste de mí, que creyendo
tus ojos que siempre engañan, 950
que también por hermosura
son cielos que nunca paran,
dejé llevar mis deseos
de aquella dulce esperanza
que halló su centro en tus ojos. 955
Niñas y ojos, todo es agua.
¡Agua, mis ojos, agua!,
que le abrasa la casa, y dentro el alma.
No fue locura quererte,
aunque ninguno te amara, 960

si no es el que agora estimas,
sin estarlo por tu causa.
De tu parte hubo hermosura,
de la mía lo que basta
para igualarte, no siendo⁹⁶⁵
en lo que al cielo te igualas.
¿Quieres ver en quién has puesto
los deseos, Julia ingrata?
Mira que no te conoce,
pues yo sé que no te ama,⁹⁷⁰
mientras tu padre, ambicioso
del honor que no le falta,
te hace su mujer, perdona
a un hombre que a Otavio mata.
Que si Paris te pretende⁹⁷⁵
alegre, el ver que le llaman
es por ver que le desprecian,
que basta para venganza.
No como tú, que por ser,
aunque es muy noble tu casa,⁹⁸⁰
mas señora que naciste,
te casas... ¿Direlo?

MARÍN Calla.

ROSELO ¿Que calle?, ¿pues tú no ves
que en la creciente y mudanza
de la luna hablan los locos?⁹⁸⁵

MARÍN Pues si lo confiesas, habla.

ROSELO Señora fueras conmigo,
y no menos estimada,
que títulos son mercedes
y la sangre antiguas armas;⁹⁹⁰
que si no pongo en las mías
coroneles de oro y plata,
yo sé que traigo principio
de las coronas de Italia.
Espero que te arrepientas,⁹⁹⁵
no lo tengas a arrogancia,
que no está el gusto en las honras,
sino en que le tenga el alma.
¿Qué importa el dosel de día,
cuyo cielo es sombra vana, ¹⁰⁰⁰
si lo parece de noche?

¿Quién lo ha de ser de tu cama?
Fuego, cielos, que mal da,
que hoy aborrece a quien ayer amaba.
¿Mas, para que me enternezco,1005
habiéndome dado causa
para maldecir tus bodas
ver mi esperanza burlada?
Pero no permita el cielo
que puedan tanto mis ansias,1010
que pierda aquella modestia
con que de tus cosas tratan.
Si porque maté a tu primo
tomas aquesta venganza,
¿cómo no mataste Julia,1015
que vengas con tu infamia?

MARÍN Calla, que no es de discretas
vengarse con las palabras.

ROSELO Podré vengarme con obras.

MARÍN ¿Pues no? En llegando a Ferrara.1020

ROSELO ¿Cómo?

MARÍN Casándote en ella.

ROSELO Bien dices.

MARÍN Camina.

ROSELO Aguarda,
aguarda, Julia ingrata:
Ley es de amor que agravie a quien me agravia.

Jornada III

Las personas que hablan en la tercera jornada.

ANTONIO.
JULIA.
TEOBALDO.
EI SEÑOR DE VERONA.
MARÍN.
ROSELO.
ANSELMO.
RUTILO7.
FERNANDO.
Músicos.
SILVIA, dama.
DOROTEA, dama.
BELARDO8.
LORETO9.

Salen ANTONIO y JULIA.

ANTONIOQuitarete yo la vida.

JULIAOjalá que la quitases.

ANTONIOEs mi gusto que te cases.

JULIAEstoy del Conde ofendida,
si no me estaba bien,5
pues no dio muerte a Roselo
pudiendo.

ANTONIONo quiere el cielo,
hija, que muerte le den.
De todo peligro escapa.

JULIANo se escapara aquel día10
del Conde, pues no tenía
más que su espada y su capa.

ANTONIO¿Tanto a tu primo quería,
que porque no le mató
no te casas con él?

JULIA Yo 15

disimulé muchos días,
por mi propia honestidad,
mas no me siento tan fuerte
que pueda sufrir su muerte,
ni es ahora liviandad. 20

ANTONIO Bien estoy con tu venganza;
pero puedesla tener,
siendo del Conde mujer,
con más segura esperanza;
que él ha de ser nuestro amparo, 25
y en sabiendo que deseas
que le dé muerte, no creas
que halle en el mundo reparo.
Él te matará a Roselo.
Cásate con él, y advierte 30
que le he llamado, y que es fuerte
la palabra.

JULIA ¡Ay, santo cielo!

ANTONIO Si tu voluntad supiera,
jamás al Conde llamara,
ni en casamiento le hablara, 35
ni como a yerno escribiera.
Ya es hecho, ya lo escribí,
ya lo dije, ¿qué he de hacer?
Tú eres del Conde mujer.
¿Qué respondes?

JULIA ¡Ay de mí! 40

ANTONIO Hija, no estés de esa suerte,
ni seas crüel conmigo,
que no soy yo tu enemigo,
ni el que a Otavio he dado muerte.
Mira que salir no puedo 45
de mi promesa, y que soy
hombre principal.

JULIA ¿Que estoy,
cielos, temblando de miedo?

¿La muerte no sabré darme?
¿Pues que temo.

ANTONIO No responde.50
¿Qué he de decir al Conde?

JULIA Señor, ya quiero casarme.
Vengan esta tarde aquí,
que yo le daré la mano.

ANTONIO ¿Será cierto?

JULIA Fuera en vano,55
señor, resistirme a ti,
y más tocando a tu honor,
porque yo debo perder
mi gusto. Ya soy mujer
del Conde.

ANTONIO Julia, mi amor60
has de manera aumentado,
si es que se pueda aumentar,
que sin lo que te he de dar,
y tu madre te ha dejado,
seis mil ducados te doy 65
en dos joyas de diamantes.
Y a tu esposo para guantes
otros seis mil.

JULIA [Aparte.]
Muerta soy.

ANTONIO Voy a concertar que sea
esta noche por lo menos 70
el concierto.

JULIA ¿Qué venenos
mi pensamiento desea
más que mi propio dolor?

ANTONIO Fesenio, Fesenio, aprisa10;

los Castelvines avisa,⁷⁵
vengan a cobrar su honor.

JULIA¹¹ Porcia puede buscar ardiente fuego;
yerro Lucrecia; Dido, espada en mano¹²,
reliquias dulces del traidor troyano,
que al mar de Italia dio su llanto y ruego.⁸⁰
Ifis cordel, por Anaxarte ciego,
y por las amenazas del romano.
Veneno Sofonisba, y agua en vano
Hero en la torre, y arrojarse luego
la punta al pecho, y el aliento en calma.⁸⁵
Tisbe en la sangre mísera resbale,
del que muriendo fue de amantes palma,
que a mí, ni fuego ni cordel me vale,
pues un acto de amor degüella el alma,
y no hay cuchillo que al dolor se iguale.⁹⁰

(CELIA entre.)

CELIA Aurelio, señora, hablé
y tu billete le di.

JULIA ¿Leyole?

CELIA Sí.

JULIA ¿Todo?

CELIA Sí,
y de verle me espanté
llorar con notable afecto,⁹⁵
dando más suspiros juntos
que tiene letras y puntos.
Fuese a su estudio, en efeto,
y al cabo de más de una hora
este pomillo me dio¹⁰⁰
para que le bebas.

JULIA ¿Yo?

CELIATú, dijo.

JULIA¿Yo?

CELIASí señora.

JULIA Pues escríbole que estoy
determinada a matarme
antes, Celia, que casarme,105
y asegúrole que voy
derecha a un yerro o cordel.
Conoce mi amor, y sabe
que antes que el papel acabe,
mi vida acaba con él.110
¡Y envíame confecciones!13

CELIAYa sabes que es el más sabio,
sin hacer, señora, agravio
a los antiguos varones
que ha celebrado la fama, 115
de cuantos su templo tiene.

JULIA Bien sé, Celia, que nos llama
hijos a mí y a Roselo,
y él solo este caso nuestro,
desde su principio, sabe.120
Sé que es filósofo grave,
y en aguas y yerbas diestro;
pero temo que no sea
alguna cosa tan fuerte
que amor del Conde despierte,125
por el bien que me desea,
y de Roselo me olvide.

CELIA Eso es desatino grave.
Vuestro casamiento sabe,
y antes el segundo impide.130
Él sabe que estás casada
y que no puedes casarte,
y pues para remediarte
esta confección le agrada.
Cierra los ojos y mira135
en el peligro que estás.

JULIA Bien dices: ni ha de ser más
el mal cuando el cuerpo espira.
Y pues no puedo crecer,
tomo el agua, Celia. Adiós.140

CELIA ¿Adiós? ¿Luego ya las dos
no nos habemos de ver?
Calla, que es para esforzarte
en tantas melancolías.

JULIA ¡Ay de las entrañas mías,145
Celia, el alma se me parte!
¡Jesús!, ¿qué es lo que me has dado?

CELIA Señora, lo que me dio
Aurelio.

JULIA Pues pienso yo
que habrá las aguas errado,150
y que esta debió de ser
de algún vaso de veneno.

CELIA ¿Qué viste?

JULIA El pomo nos llevó.
Triste, ¿qué tengo de hacer?

CELIA ¿Qué sientes?

JULIA Que me han rompido155
del cuerpo todas las venas,
y que tengo aliento apenas,
acabado y oprimido.
Siento sobre el corazón,
¡ay Jesús!, un grave peso,160
Celia.

CELIA Señora...

JULIA;Qué exceso
de rabia!

CELIA;Estraña traición!
¡Nunca yo hubiera nacido
para ser la mensajera
de tu muerte!

JULIAA Dios pluguiera165
que antes la hubiera traído.
¡Yo muero!, dile a Roselo
si le vieres.

CELIA;Ay de mí!

JULIADile que su esposa fui.
Dile que le guarde el cielo.170
Dile que muero por él
y por no ser de otro; y di
que no se olvide de mí.

CELIA;Qué congoja tan crüel!
¡Qué color y qué sudor!175

JULIANo puedo tenerme en pie.

CELIA;Quiéreste acostar?

JULIANo sé.
¡Qué triste fin de mi amor!
Pero ya voy consolada
con que mi Roselo vive.180
Celia, mi muerte le escribe.

CELIA;Qué dices?

JULIANo digo nada.
¡Ay, ay, ay de mí, que muero!

CELIA ¡Ven a tu cama!

JULIA Ya voy.
Padre, de Roselo soy. 185

CELIACalla.

JULIA ¡Ni puedo, ni quiero!

(Váyanse, y entren FERNANDO y RUTILO, caballeros, con unos músicos.)

FERNANDO Aquí podréis cantar.

RUTILO Y vive enfrente
el mismo que si saliera agora
fueran sus rejas las del mismo Oriente.

MÚSICO Un forastero en ellas enamora, 190
y aun a fe que le miran tiernamente,
y él dice en sus papeles que la adora.

FERNANDO ¿Es de Verona?

MÚSICO Sí.

FERNANDO ¿Quién es?

RUTILO Roselo.

FERNANDO ¿De tantas gracias le haya dotado el cielo?

RUTILO Sí, pero es vida que ningún discreto 195
fundara en ella...

FERNANDO;Basta!, ya lo entiendo.

RUTILOYo sé que le persiguen de secreto
los Castelvines.

FERNANDOVana empresa emprendo.

RUTILODio muerte a Otavio. Vive tan sujeto,
que de que compitáis con él me ofendo.200

FERNANDOCanten algo los músicos.

RUTILODetente,
que pasa gente.

FERNANDOY forastera gente.

(ROSELO y MARÍN, de noche.)

MARÍN;Cómo te va de amor?

ROSELOsoy principiante,
y entra con sangre la primera letra,
fuera de que no soy tan de diamante,205
que aquel agravio el alma me penetra.

MARÍN;Que se casase Julia!

ROSELONo te espante,
mas si del cielo un gusto amor impetra,
Marín, venganza yo la pido al cielo.

MARÍNLos cielos te la den.

RUTILO;Este es Roselo?210

FERNANDO Si fuera Castelvín, no me parece
que era mala ocasión.

RUTILO Llega, Fernando,
y sepamos que busca.

MARÍA Aquí se ofrece
gente, Roselo, que te está mirando.

ROSELO Caballeros: si puede y si merece²¹⁵
pedir un forastero, caminando,
que le dejéis la plaza, eso pregunto.

MARÍA Bien has hecho, que viene el mundo junto.

FERNANDO La playa, hidalgo forastero, queda
en el fin de esa calle que pasaste.²²⁰

ROSELO Dadme licencia que buscarla pueda.

FERNANDO En buena hora volved por donde entrastes.

ROSELO Si este es Roselo, del valor que hereda
a su linaje, mal os informastes.

FERNANDO Como le siguen tantos, aunque es hombre,²²⁵
¿no os espantéis que de morir se asombre?

MÚSICO ¿Cantaremos?

ROSELO No Silvio, que allí suenan,
o me engaño, gentiles cuchilladas.

FERNANDO Las piedras rompen, y la calle atruenan.

RUTILO Vamos alla, sacando las espadas.230

MÚSICO Para estas ocasiones se condenan,
Rutilo, las guitarras más templadas.

RUTILO ¿Ya es mal broquel, Mauricio, un instrumento?

MÚSICO Yo tengo por mejor un aposento.

(Vuelvan ROSELO y MARÍN, las espadas desnudas.)

ROSELO Bien se fingió la cuestión.235

MARÍN Y allá van a ver lo que es.

SILVIA ¡Ah, caballeros!

ROSELO Después
te diré, Marín, quién son.

SILVIA ¡Ah, gentiles hombres!

MARÍN A ti
de aquel balcón te han llamado;240
que si el hombre he tomado
desde aquí gentil nací.

ROSELO ¿Qué manda vuesa merced?

SILVIA ¿Quién son los de la cuestión?

ROSELO Si calláis, diré quién son.245

SILVIA Sí haré, si me hacéis merced.

ROSELO Sabed que somos los dos,
y estos los mismos aceros,
para que seáis majaderos
dejase de hablar con vos.250
Ellos van a ver lo que es,
y nosotros nos volvimos
donde hablaros merecimos.

SILVIA ¿Quién es?

ROSELO Roselo Montés.

SILVIA Vós seáis muy bien venido,255
mas mirad que os atrevéis
a mucho.

ROSELO Vós me debéis,
señora, el ser atrevido.

SILVIA ¿Qué hay de cosas en Ferrara?

ROSELO ¡Ay!, que Julia se casó.260

SILVIA ¿Con suspiro?

ROSELO Nunca yo
tuve en Julia fe tan rara.
Déjelo así, por memoria
de mis enemigos fieros.

SILVIA Aquí me pesa de veros.265

ROSELO No hay pena con tanta gloria.

(ANSELMO entre.)

SILVIA Aquí dicen que he de hallar
a Roselo en su posada.

MARÍN La gente desengañada
vuelve a su puerto a causar.270
Retírate.

ROSELO Silvia bella,
gente vuelve, no es razón
que los habléis.

SILVIA El balcón
cierra.

MARÍN ¿Que hablaste con ella?

ROSELO ¿Qué sé yo!, que estoy de suerte, 275
que no doy paso, Marín,
sin ser de mi vida fin
y principio de mi muerte.

MARÍN Vámonos si estás sin gusto.

ROSELO Así entretengo mi mal;280
pero como estoy mortal,
todo me causa disgusto.
¡Ay Julia!, amor me combate,
aunque el agravio me sigue.

MARÍN Un hombre llega.

ROSELO Llegue,285
y plegue a Dios que me mate.

MARÍN ¿Quién va?

ANTONIO ¿Quién le pregunta?

MARÍNSi no tiene
que hacer en esta calle, tome margen.

ANTONIOSeguros pueden en cualquiera parte
hablar vuestas mercedes; que he llegado²⁹⁰
de fuera en este punto y busco un hombre.

ROSELOAquella voz parece que conozco.
¿De dónde sois, señor?

ANTONIO Soy de Verona
y aquí en Ferrara busco cierto hidalgo.
Él es, no hay que dudar, Anselmo mío.²⁹⁵
¿Es Roselo?

ROSELOYo soy.

ANSELMO¿Ah, buena suerte
tengo el haberte hallado!

ROSELO¿Qué hay de nuevo?

ANSELMOLas cosas más estrañas y esquisitas
que han sucedido eternamente.

ROSELO¿Cómo?
¿Casose Julia ya?

ANSELMONo.

ROSELO¿Pues qué cosas³⁰⁰
estrañas puede ser si no se casa?

ANSELMODiré hasta el fin, sin que te cause pena,
y sabrás a que vengo, y lo que pasa.

ROSELOComienza Anselmo, y vamos poco a poco

a la posada.

ANSELMO Escucha...

ROSELO Estoy muriendo, 305
todo el sentido de tu voz suspendo.

ANSELMO Propuso a Julia su hija,
ha tratado casamiento
Antonio de Castelvín,
pero ni el paterno imperio, 310
ni los ruegos de su tío
y regalos de sus deudos
fueron parte a dar el sí;
mas como el padre soberbio
le hiciese fuerza, y quedase 315
hecho, Roselo, el concierto,
para la siguiente noche,
cuando estaban previniendo
libreas, vestidos, hachas,
y la nobleza y el pueblo 320
aguardando a ver al Paris
robador de tus deseos,
Julia, con mortales ansias,
cayó difunta en el suelo.

ROSELO ¿Qué dices?

ANSELMO Ya te previne 325
que me aguardaras primero.

ROSELO ¿Qué te tengo de aguardar,
si mi Julia es muerta, Anselmo?

ANSELMO Aguarda, que Julia vive.

ROSELO Sí vive, vivo y espero. 330

ANSELMO Toda la noche lloraron
con notable sentimiento,
padres, deudos y ciudad.

ROSELO Anselmo, amanece presto,
que se me acaba la vida.335

ANSELMO Amaneció, pero viendo
que no habló, ni tenía
calor.

ROSELO Anselmo, ¿qué es esto?
para anochecer cansado,
amaneciste muy necio, 340
si aun no vive, no es de día.

ANSELMO El día pasó, y creyendo
su muerte.

ROSELO Si pasa el día,
mira Anselmo que soy muerto.

ANSELMO A las cinco de la tarde 345
se previno el triste entierro.

ROSELO Si entierras, Anselmo, a Julia,
¿qué aguardo, Anselmo, y espero?

ANSELMO No se ha visto en la ciudad
tan notable enterramiento.350

ROSELO Mas que nunca para verle
ojos le dieran los cielos.

ANSELMO Iban llorando detrás
niños, mancebos y viejos.

ROSELO ¿Qué aguardo que no me doy 355
la muerte que ya deseo?

ANSELMOEspera.

ROSELO¿Qué he de esperar?
O estás loco, o no te entiendo.
¿Después de enterrada Julia,
dices que espere?

ANSELMONo pienso,360
que tal historia se ha visto.

ROSELONi en mí mayor sufrimiento
pensarás tú que he de ver.
Que no se case me alegro,
por muerte de un ángel.

ANSELMOOye.365

ROSELO¿Qué hay más que oír?

ANSELMOMucho.

ROSELOTemo
que, como sangría, a pausas,
por mensajero discreto
me das Anselmo el dolor,
para que no pierda el seso.370

ANSELMOYo que estaba en mi posada...

ROSELO¿Aun queda más?

ANSELMOEsto es bueno.
Lo que queda es lo que importa.

ROSELOSi queda, estareme quedo.

ANSELMOEscucha, pues.

ROSELOYa te escucho.375

ANSELMOEnvieme a llamar Aurelio,
y díjome desta suerte:
«Todo su triste suceso,
Anselmo, me escribió Julia,
y al fin me dijo: Yo entiendo380
que cuando el papel acabes,
acabaré, porque tengo
hierro y cordel en las manos.
Yo, viendo tan grave yerro,
di14 a Celia un pomo de agua, 385
que es un notable veneno
que dos días naturales
infunde un helado sueño.
Llevole, y tomole Julia,
pensando morir más presto.390
Parte volando a Ferrara,
y dile, Anselmo, a Roselo,
que queda Julia en su iglesia,
en la bóveda que han hecho
sus pasados, en que está395
de Otavio su primo el cuerpo.
Que venga y de allí la saque,
donde con mucho secreto,
viva en Francia o en España.»

ROSELOAnselmo, de oírlo tiemblo,400
si despertase entre tanto,
como es fuerza, pues sospecho
que no podremos llegar,
aun por los aires, a tiempo,
y se hallase a oscuras Julia,405
entre tantos cuerpos muertos,
no se morirá de espanto.

ANSELMONo, que es mujer; caminemos,
que Aurelio tendrá cuidado.

ROSELOMarín, ¿qué dices?

MARÍNQue el miedo410
no me deja respirar.

ROSELO Si he nacido para ejemplo
de amadores desdichados,
¡cielos!, ¿en qué me detengo?
Julia, aguarda.

MARÍN Anselmo, espera.415

ANSELMO ¿Qué quieres?

MARÍN ¿Hay muchos muertos
en esa bóveda?

ANSELMO Muchos.

MARÍN Pues a la puerta me quedo.

(El CONDE PARIS, con luto, y el SEÑOR DE VERONA.)

PARIS Por imposible tengo que mi vida
pueda alegrarme.

VERONA Conde, el que es discreto420
sabe que la fortuna esta subida
sobre un globo que baña el inquieto,
con esto de las ondas impedida,
ya con alegre, ya con triste afecto,
conduce nuestras vidas a la muerte,425
los males junta y los contentos vierte.

PARIS Crea vuesa excelencia que si fuera
dueño de mil tesoros, y del mundo,
y por sus inconstancias lo perdiera,
fuera en reír Demócrito segundo.430
Mas para ver que un ángel, que me hiciera
dichoso Paris, con dolor profundo
de toda esta ciudad, difunto quede,
falta el valor, porque el dolor excede;
y así fuera después de la alegría435
que da la boda a los recién casados,

un año, un mes, una semana, un día,
templara este consuelo mis cuidados.
Para que al dar el sí la mano fría,
responda, que la fuerza de sus hados⁴⁴⁰
la lleva a los umbrales de la muerte.
¿Qué bronce habrá para sufrir lo fuerte?

VERONA Antes fue más ventura que de un año,
de un mes, de una semana, ni de un día,
porque el amor creciera y fuera el daño⁴⁴⁵
mayor.

PARIS Ya fuera tal la dicha mía.
No puede hacer a mi dolor engaño,
consuelo alguno, aunque el valor porfía.

(Un CRIADO.)

[CRIADO] Antonio Castelvín hablar os viene.

VERONA Tomad ejemplo del valor que tiene.⁴⁵⁰

(Entre ANTONIO.)

ANTONIO No vengo a lamentarme de mi suerte,
ni a enterneceros con mi justo llanto,
ni a deciros el hierro de la muerte
en perdonar quien ha vivido tanto.
Dicen que amor y muerte, en tiempo fuerte ⁴⁵⁵
de invierno caminaban; no me espanto
que caminase amor con quien podía
templar su ardor, que es en extremo fría.
Dicen que en una venta que pararon,
durmieron juntos, y que al despedirse,⁴⁶⁰
los arcos y las flechas se trocaron,
que la luz comenzaba a descubrirse;
con esto amor y muerte dispararon,
los mozos comenzaron a morir
y los viejos después a enamorarse,⁴⁶⁵
porque nunca pudieron destrocarse.
Esto se vee en mi casa, pues es muerta

Julia, mi hija, cuando a Otavio amaba,
y yo, porque mi casa está desierta
de quien sus mayorazgos heredaba,470
o por que así mi hermano lo concierta,
pues en los dos la sucesión se acaba,
con su hija y mi sobrina me es forzoso
casarme en esta edad.

PARIS;Cuento donoso!

ANTONIOYo que pensaba descansar contento,475
casada Julia, ¡ay cielos con el Conde!,
con Dorotea trato casamiento;
y a Julia, como veis, la tierra esconde.
Este es el mundo. Sabe Dios que siento
el ver que Dorotea corresponde 480
al gusto de su padre, que ya toma
cuidado de ir por la dispensa a Roma.

VERONASi no hay otro remedio conviniente
para las dos haciendas, será justo
que os caséis, pues no hallaréis otro pariente485
que venga como vós, Antonio, al justo.
Vuestra sobrina, en vós tendrá presente
a su padre, y hará también su gusto,
pues muerto Otavio y Julia, a vuestra hacienda
no se podrá dar tal y igual prenda.490

PARISLo mismo digo yo que vuecelencia,
y que os gocéis, Antonio, muchos años.
En vós está mejor que en mí la herencia.

ANTONIONo está, pero reparo así mis daños.
Vine a pedirlos a los dos licencia495
y a daros de sucesos tan estraños
la cuenta, que es razón.

VERONASoy en efeto
hombre de edad, de canas y respeto.
Mal dije hombre de edad, respeto y canas;
mas no está aquí vuestra querida esposa;500
que todo ha de encubrise...

ANTONIO A las livianas;
que no a quien es doncella virtuosa.

PARISA todas es razón.

VERONA Primas hermanas
la edad y la injuria.

PARIS Es cierta cosa.

ANTONIO Venid los dos a ver a Dorotea. 505

PARIS Con todo mi pesar, para bien sea.

(Vanse, y entre JULIA.)

JULIA ¿Adónde me ha traído
mi desventura? ¿Cómo, si soy muerta,
hablo y tengo sentido?
¿Adónde estoy?, ¡o, sin ventana, o puerta, 510
en tinieblas oscuras!
Me niega el cielo ver sus lumbres puras.
Que soy muerta es sin duda.
Mas, ¡ay de mí!, ¿cómo no estoy agora
de carne y voz desnuda? 515
¿Qué casa es esta, y quién en ella mora?
Mas, tan oscura y fuerte,
sin duda que es la estancia de la muerte.
Páreceme que toco
cuerpos aquí y allí. ¡Cielos!, ¿qué es esto? 520
Vuestra piedad invoco.
Si a caso no soy muerta, ¿quién me ha puesto
donde los muertos viven,
y en sus heladas cuevas me reciben?
Y si, como me acuerdo, 525
Aurelio me mató con aquel pomo,
¿cómo, cielos, no pienso
este cuerpo mortal que tengo; y cómo
hablo y siento, y me asombro,
todas las veces que la muerte nombro? 530
Allí una lumbre veo:
mira yo si en el infierno vivo,

si he pasado el Leteo,
y aquí la pena de mi amor recibo.
La luz se va acercando,535
si no soy muerta, moriré temblando.

(Sale ROSELO con una linterna, y MARÍN, detrás, lleno de miedo.)

MARÍN¿No me dejarás a mí,
y fuera mayor cordura,
a que la puerta guardara?

ROSELOAnselmo basta que acuda 540
a cualquier caso, Marín,
entra pues. ¿De qué te turbas?

MARÍN¿No fuera mejor, señor,
que entrara acá dentro el cura,
con el hisopo y el agua?545

ROSELOSube esa grada.

MARÍN¿Que suba?

ROSELOPues bien, ¿quién te ha de comer?

MARÍN¿Santo Dios!, ¿quién me rempuja?
(Caigan, y maten la luz.)

ROSELO¿Maldito seas, amén,
que habemos quedado a oscuras!550

JULIA¿Virgen santa, socorredme,
que donde estoy es sin duda
túmulo de mis mayores!

ROSELOHablan.

MARÍN¿Oyes voz alguna?

JULIASin duda el pomo de Aurelio555
era confección infusa
en algún sueño, y mi padre
me ha enterrado en esta tumba.

ROSELO¿Otra vez vuelven a hablar!

MARÍN¿San Pablo! Et ne nos inducas...15560

ROSELOToma Marín esta vela,
y en la capilla segunda
de la iglesia enciende presto.

MARÍN¿Qué dices?

ROSELOEsto que escuchas.

MARÍN¿Cómo he de poder ir solo?565
¿No adviertes que me despulsa
el miedo?

ROSELOAcaba, cobarde.

MARÍN¿Otra vez! ¿Quién me rempuja?

ROSELOQuédate aquí, que yo iré.

MARÍN¿Aquí solo?

ROSELO¿Qué locura!570

MARÍN¿Pues qué purga de riobarbo
fuera más corriente purga?

JULIAA donde la luz estaba,
oigo una voz que murmura,
y aun parecen dos personas,575
si hablan después de difuntas.

ROSELO¿No sientes la voz agora?

MARÍNLa sangre dicen que busca
el corazón, mas la mía
ya pasa de la cintura.580

ROSELOParéceme que allí hablan.

MARÍN¿Piensas tú que no se juntan
cuatro muertos habladores,
que no hay diablo que los sufra?

ROSELO¿Cómo haremos?

MARÍNYo qué se.585

ROSELO¿Tientas pared?

MARÍNEn la nuca
he topado cierto muerto...
¡San Antón, San Blas, San Lucas!

ROSELO¿Qué hay?

MARÍNTopé con la barriga.
¡Gordo estaba! ¡Brava enjundia!590
Aquí está una calavera,
pero parece de mula.
¡Jesús, Jesús, que me muerde!

ROSELO¿Qué es eso?

MARÍN Todo me ofusca.
el dedo metí, Señor...595

ROSELO ¿Cómo?

MARÍN Entre dos tablas juntas,
y pensé que me mordían.

ROSELO ¿Qué atientas?

MARÍN ¿Quién me rempuja?

ROSELO ¿Dónde pusieron a Otavio?

MARÍN ¿Eso me acuerdas? ¡Ayuda!600

ROSELO ¿Qué quieres?

MARÍN ¡Misericordia,
que no he tomado la bula!
Perdóname.

ROSELO ¿Yo de qué?

MARÍN De que me comí las truchas
que faltaron la otra tarde,605
y las peras en azúcar.

ROSELO Acaba, necio.

JULIA ([Aparte.]
¡Ay de mí!
Ya no hay a donde me encubra.
Ya se acercan, ya no hay
más lugar a donde huya.)610
Hombres, ¿sois vivos o muertos?

(Caigan juntos.)

MARÍN; Muerto soy!

ROSELO Mi muerte anuncia.
¿Diéronte con algo?

MARÍN Sí.
Si desta me escapo, nunca
a bóvedas, ni bobadas.615

ROSELO; O amor, con tu luz me alumbra!

MARÍN Sin duda que aqueste muerto,
como el abejón, se burla,
que llama con la derecha
y sacude con la zurda.620

ROSELO Quiero animarme a llamar
a Julia, a mi bien, Julia.

MARÍN; Cosa que despierte Otavio
con treinta muertos de runfla?

ROSELO; Julia mía!

JULIA ([Aparte.]
Aquella voz625
parece que me asegura;
pero si es la voz de Otavio...
Mas quiero llamarle en duda.)
¡Otavio!

MARÍNA Otavio llamaron.
¡Agora nos desconjuntan!630

ROSELO No soy Otavio.

JULIA¿Pues quién?

ROSELORoselo.

JULIA¿Roselo?

ROSELO¿Dudas?

JULIADame unas señas.

ROSELOAnselmo
me dijo que la profunda
ciencia de Aurelio hizo el agua⁶³⁵
que fingió la muerte tuya;
y él mismo a llamar me envía,
porque mientras se deslumbra
con este engaño, te saque
de aquesta bóveda oscura.⁶⁴⁰

JULIA¿Qué te di yo aquella noche,
para nuestra desventura
la primera?

ROSELOUnas reliquias.

JULIA¿Y tú a mi?

ROSELODos piedras juntas
en un maridaje de oro.⁶⁴⁵

JULIA¿Y a la mañana?

ROSELOUna pluma
que llevaba de diamantes.

JULIALas señas son muy seguras;
pero en el primer papel,
¿qué te escribí?

MARÍN¿Más preguntas?650

ROSELO«Al esposo de mi alma».

MARÍN¡O, qué linda doña nutria!,
diga si es viva o si es muerta,
que hay entre los muertos nutrias
que no son carne, ni huesos.655

ROSELODéjame.

MARÍN¿Qué te apresuras?

JULIALlega, esposo de mi alma.

ROSELOTu voz en mi pecho infunda
la que me falta.

MARÍNAcabose;
aquí el dolor se resuma.660
Pero mirad que parece
muy tarde.

ROSELOFuera locura
decirte que tengo seso.

MARÍNSalid, porque no os descubra
la luz del alba al salir.665

ROSELO¿Dónde iremos?

JULIASi procuras
que estemos más encubiertos,
hasta que la suerte cumpla
sus términos en nosotros,
y aquellas venganzas duran,670
en la hacienda de mi padre

nos librarán de su injuria
dos hábitos de villanos.

ROSELO; Ay!, temo que tu hermosura
descubra nuestro concierto.675

JULIA; Cómo, si muerta me juzgan?

ROSELO Bien dices, sal por aquí.

MARÍN Aguardad.

ROSELO; Qué quieres?

MARÍN Nunca
soy amigo de ir detrás.

ROSELO Ayúdenos la fortuna.680

(Dos labradores, padre y hijo, BELARDO y LORETO.)

LORETO Digo que vienen acá,
y que ya partir los vi.

BELARDO; Tantos señores aquí!,
el cortijo es corte ya.

LORETO Vós, con vuestra siega y poda685
y libros de cultivar,
no habéis querido escuchar,
Belardo, la nueva boda.

BELARDO Hijo, ya no es para mí
otro cuidado ni fiesta;690
pero di: ¿qué boda es esta,
si antiyer entierros vi?

LORETO De esos entierros nació
a la fe, padre, esta boda.

BELARDO ¿Cómo, si la ciudad toda
esta desgracia lloró?

LORETO Antonio, muevo señor,
quedó sin Julia.

BELARDO Es verdad.

LORETO Su hermano con cantidad
de hacienda, y de igual valor...700

BELARDO También.

LORETO Tiene a Dorotea;
y esta quiere hacer mujer
de su tío, para hacer
que uno el mayorazgo sea,
y de su casa no salga,705
y a aquesto vienen acá.

BELARDO La razón entiendo ya,
y es buena, así Dios me valga
como Julia no apetezca
después algún mozo rubio, 710
y se lleve algún diluvio
la hacienda, y todo perezca.

LORETO ¡Pardiez, padre! mejor fuera
que con ella me casara.

BELARDO ¿Tú?

LORETO ¿Pues quién?

BELARDO Bien se empleará.715

LORETO¿Y es mejor
que a un hombre quiera
que tiene dos treinta y nueves
sin poderse descartar?

BELARDOLlama a Tamar.

LORETO¡Ah, Tamar!

(TAMAR, villana, entre.)

TAMARQue soy sorda, pensar debes.720

LORETOSeñor me mandó llamarte.

TAMARNo te mandó darme voces.

LORETOPor no verte tirar coces,
muero, Tamar, por casarte.

TAMAR¿Tú me has de casar a mí?725

LORETOYo tengo por mujer,
que no me habrás menester.

TAMAR¿Llámasme padre?

BELARDOSí,
límpiase toda esa casa,
que viene el mundo a la güerta.730

TAMAR¿Quién, padre, si es Julia muerta?

BELARDOTamar, su padre se casa

con la hija de su hermano.

TAMAR¿Pues a qué vienen acá?

BELARDO Mientras a pedir se va⁷³⁵
al Pontífice romano
licencia y dispensación.
Querrán que no esté en Verona.

TAMAR Todo la sangre lo abonas.
No ha sido mala invención;⁷⁴⁰
mas yo sola no podre
acudir a tantas cosas.

BELARDO Dos mozas, las más curiosas
destas haciendas, traeré
que te ayuden.

TAMAR Eso sí.⁷⁴⁵

BELARDO Vamos, Loreto, a buscallas,
a aquesto bien vas y callas.

LORETO Tierno soy, de vós nací.

BELARDO ¿Fui yo muy tierno?

LORETO En verdad,
que corazón tan movido⁷⁵⁰
no se ha visto, si se ha oído.

BELARDO Viví conforme a mi edad.

(Váyanse los dos.)

TAMAR Todo el mundo se casa, y todo el mundo

anda al revés, los mozos a la tierra
y los viejos al tálamo. No envidio⁷⁵⁵
la boda de la hermosa Dorotea,
que más tengo en tener buena esperanza,
que quien ruin posesión tiene y alcanza.

(Entren de villanos ANSELMO, ROSELO, MARÍN y JULIA, con sus hoces y
sombrosos.)

ANSELMOPaz sea en esta casa.

ROSELODios la guarde
a la señora della.

MARÍN Dios prospere⁷⁶⁰
el pan y el vino; amén.

JULIADios la dé un novio,
señora, si está en cierne de casada,
que se le envidien las que ya lo fueren,
y las que no, de pura rabia lloren.

TAMAREl cielo, buena gente, los bendiga.⁷⁶⁵
¿Son desta tierra?

ROSELOSomos de Ferrara.

TAMARQuitaos, por vida mía, labradora,
el velo del rebozo y del sombrero.

JULIANo puedo agora, que la noche toda
he caminado y vengo descompuesta.⁷⁷⁰
En tocándome, estoy para serviros.

TAMAR¿Y de cuál de los tres es la señora?

MARÍN Mía.

TAMAR Pardiez, que vós podéis ser bella,
pero que ya tenéis bellaco gusto.
¿Esto escogistes, donde están dos mozos⁷⁷⁵
cual los que veis?

JULIA ¿Y vós cuál escogierades?

TAMARA ¡ mayor, por el talle y brío.

ROSELO ¿A mí?, ¿no era mejor mi compañero?

JULIA Aunque esto burla es, de celos muerdo.

TAMAR Perdone Dios a Julia, mi señora,⁷⁸⁰
que tanto cuanto semejáis la cara;

mas, ¿qué es lo que buscáis?

ANSELMO Labor buscamos.

TAMAR Mi padre no está aquí, que él y mi hermano
van a buscar dos mozas que me ayuden,
que vienen a esta hacienda sus señores.⁷⁸⁵

JULIA ¿Sus señores acá?

TAMAR Como se ha muerto
Julia, la hija de mi amo, quiere
su hermano que se case con su hija,
y en tanto que les da licencia el Papa,
no quiere el viejo que en Verona viva,⁷⁹⁰
porque no se le antoje algún mancebo.

ROSELO ¿Oyes aquesto?

JULIA ¡Ay, triste!

ANSELMOSi se casa
tu padre, vuestra hacienda se destruye,
y yo quedo también sin Dorotea,
que desde el día del sarao la sirvo.795

JULIAMejor lo haga el cielo; pues, hermosa,
ya que habemos venido a tan buen tiempo,
yo la quiero ayudar, y estos zagales
la mano probarán por esas mieses16.

TAMARPues alto vós subid a ese aposento,800
y ellos prueben la mano.

JULIAAdiós, señores.

ROSELOAdiós, Marcela.

ANSELMOAdiós.

MARÍNEstraño cuento.
¿Qué fin han de tener vuestros amores?

(Éntrense los cuatro, y salgan ANTONIO y LIDIO.)

ANTONIOQue lleguen tarde a nuestra hacienda.

LIDIO¿Y no es mejor, si están los labradores805
descuidados, señor, de tu venida?

ANTONIO¡Tamar!

TAMAR¡Señor Antonio de mi vida!

ANTONIO¿Sabe tu padre que a esta casa vengo?

TAMAR Sabe tu casamiento, y le desea.
Solo tiene el cuidado que yo tengo⁸¹⁰
de que tan presto como dicen sea.

ANTONIO Lo que me puede suceder, prevengo.
Soy viejo y es muchacha Dorotea;
que si un año las bodas dilatara,
nuestra esperanza y sucesión burlara.⁸¹⁵
Bien quisiera avisaros; no he podido,
que luego al punto me mandó mi hermano
sacar a Dorotea.

TAMAR Justo ha sido,
que no es lícito el trato cortesano
a quien ha de esperar viejo marido;⁸²⁰
que al bozo rubio siempre envidia el cano.

ANTONIO ¿Soy muy viejo, Tamar?

TAMAR No eres muy viejo.
¿Nunca tus canas te mostró tu espejo?

ANTONIO Vete a hacer tus haciendas.

TAMAR En tratando
de los años, a un viejo pierde el seso.⁸²⁵

(Váyase.)

ANTONIO Ve, Lidio, a ver si vienen.

LIDIO Voy volando.

(Váyase.)

ANTONIO Bien sé que en esta edad ha sido exceso;
pero voy el remedio procurando
de nuestra sucesión; y no es suceso
en el mundo tan nuevo; que esta culpa,⁸³⁰
en mil ejemplos hallará disculpa.
Bajando va la fría, oscura noche,

por las gradas de sierras enlutadas
en su medroso coche, y nuestro coche
no llega a estas paredes enramadas,⁸³⁵
pues no es razón que Dorotea trasnoche.
Estas palabras son enamoradas.
No hay cana edad que tanto enmudezca.
(Ruido en alto.)
¡Válgame el cielo!, ¿qué ruido es este?
Pues no son truenos del airado cielo;⁸⁴⁰
parece que la máquina celeste,
rota de sus dos quicios, viene al suelo.
Valor mi sangre en tanta edad me preste,
¡Qué triste voy! Todo me eriza el pelo.

(Arriba, JULIA.)

JULIA;Padre!

ANTONIOLa voz conozco, muerto quedo.⁸⁴⁵

JULIA;Padre!

ANTONIOEsta es Julia, o me la forma el miedo.

JULIAOye, ingrato padre mío,
si acaso sentido tienes,
estas últimas palabras,
aunque después de mi muerte.⁸⁵⁰

ANTONIOHija, ¿eres tú?

JULIA¿No conoces
mi voz? Pero bien parece
que hasta mi voz olvidaste.

ANTONIOHija, ¿adónde estas? ¿Qué quieres?

JULIAPadre, pues del otro mundo⁸⁵⁵

vengo a hablarte; escucha, atiende...

ANTONIOHija, aunque tu voz conozco,
el no verte me entristece.

JULIA¿Quieres que salga en la forma
que estoy, y a ti me presente?860

ANTONIONo, hija, que no me siento
con fuerzas. Háblame y vete.

JULIAYo me maté por tu causa.

ANTONIO¿Por mi causa?

JULIAClaramente.
Tú me casabas por fuerza.865

ANTONIOMi intento fue bueno.

JULIAAdvierte
que el Conde me merecía,
mas no quiso amor que fuese
mi esposo, porque ya estaba
casada.

ANTONIOCulparte debes 870
a ti misma en no decirme
lo que tan tarde me ofreces.
Dijérasme: «Padre mío,
yo soy mujer flaca y débil;
caseme contra tu gusto,875
yerros de amor oro tienen.»
Perdonárate yo entonces,
que no es posible eligieses
hombre tan vil, siendo cuerda,
y en virtud y ingenio un fenis.880

JULIACualquier hombre te dijera,
por vil y bajo que fuese;

y no puede el que me dio
para marido mi suerte.
Casome Aurelio con él,885
que hasta tanto que tuviese
la bendición de la iglesia,
no fue posible moverme.
Dos meses fue mi marido.

ANTONIO¿Que no se supo en dos meses?890

JULIANo padre, porque el peligro
no hay cosa que más enfrene.
Pues como me vi casada,
y que casarme pretendes,
dime la muerte, y estoy895
a donde imaginar puedes.
Pues te casas, padre mío,
yo te doy mil parabienes,
que no es mi intención agora
que tu casamiento dejes.900
Solo te pido que honres,
y que en paz y amistad quedes
con el que fue mi marido,
y que su muerte no intentes,
que si lo haces te juro905
que los días que vivieres,
con el fuego que me abrasa
cada noche te atormente.

(Váyase.)

ANTONIO Pues dime quién es el hombre.

JULIA El que a Otavio dio la muerte,910
el hijo del que sustenta
tus enemigos Montesés,
Roselo, padre, se llama.

ANTONIO Oye hija, escucha. Fuese.
¡Roselo!, ¡quién tal pensara!,915
el nombre solo me ofende;
mas yo te doy la palabra
de respetarle y tenerle,
por haber sido tu esposo,
por hijo mientras viviere.920

(Entren TEOBALDO y DOROTEA, el CONDE PARIS, y alabardas,
ANSELMO y
ROSELO y MARÍN, atados.)

TEOBALDO Pasad adelante, infames.

ANTONIO ¿Qué es esto?

TEOBALDO Tu buena suerte.
Alégrate, que ya el cielo
en tu favor amanece.

ANTONIO ¿Qué gente es aquesta, hermano? 925

PARIS ¿No conoces esta gente?
Roselo es este.

ANTONIO ¿Roselo?

TEOBALDO Roselo Montés es este;
que, en el hábito que miras,
el cielo quiso que fuese 930
de mi gente conocido.
No le he muerto, por hacerte
deste y de sus dos amigos,
como a yerno, igual presente.
Belardo, que viene aquí, 935
con solo no conocerle,
de tenerle se disculpa
en tu hacienda.

BELARDO Bien entiendes
que si yo le conociera,
te escusara de ponerte 940
en ocasión de matarle.

TEOBALDO 17 Si ofender al cielo temes,

mira, hermano, de qué modo
pretendes que le atormenten:
¿Quieres que a un árbol le liguen?,⁹⁴⁵
¿quieres que todos le flechen?,
¿quieres que le tiren balas?
Habla, pues. ¿Qué te suspendes?

ANTONIO Paris, Teobaldo y vosotros,
todos los que estáis presentes⁹⁵⁰
oigo.

TEOBALDO ¿Qué muerte?

ANTONIO Ninguna;
que Roselo vivir tiene.
Mi hija, amigos, mi hija,
a donde estáis me aparece,
y me dice que Roselo⁹⁵⁵
era su esposo.

TEOBALDO Detente.

ANTONIO No hay que detener, Teobaldo,
por no sufrir que la fuerce
al casamiento del Conde,
con ponzoña se dio muerte.⁹⁶⁰
Dice que ha de atormentarme,
si más su enemigo fuere,
con el fuego que la queme.

TEOBALDO Sospecho que te arrepientes,
y que esas quimeras finges.⁹⁶⁵

ANTONIO Hermano, si no lo crees,
esta noche, y aun agora,
podrá ser que venga a verte.

TEOBALDO No, no, Antonio, estese allá.
Yo lo creo.

ANTONIO Pues advierte⁹⁷⁰

que Roselo fue mi hijo,
y que serlo tuyo tiene.
Hoy le has de dar a tu hija,
yo no la quiero, ni verme
en mas desdichas.

TEOBALDOMi hija.975

ANTONIO Tu hija, para que quede
hoy nuestra paz confirmada.

PARIS Cuando los cielos decreten
que las paces destos bandos
desta suerte se comiencen,980
no hay que replicar, Teobaldo.
A Roselo le promete
tu hija.

TEOBALDO Sin nuestras paces,
así el cielo ordena y quiere.
Yo se la doy.

(JULIA salga.)

JULIA Eso no,985
¡oh, traidor, con dos mujeres!

DOROTEA ¿Es esta Julia?

TEOBALDO Ella es.

JULIA Nadie huya.

PARIS Julia, tente.

JULIA Padre, mira que estoy viva.
Vuelve tío, padre vuelve.990

TEOBALDO¿Qué nos quieres, Julia, di?

PARISDime, esposa, ¿qué nos quieres?

JULIANo soy tuya, conde Paris,
de Roselo soy.

PARISNo pienses
que te quiero ni verte yo.995

JULIAViva estoy.

ANTONIOHija, si vives
en el alma sola, ¿qué intentas?
¿Quieres que otra vez te entierren?

JULIAViva estoy, que aquel morirme
fue por un veneno fuerte.1000
Roselo me trujo aquí.
Habla, esposo, que ya puedes.

ROSELOYo la saqué del sepulcro,
y así es mi mujer dos veces.

PARISY yo digo que otras tantas1005
de derecho se le debe.

ANTONIODale la mano, y a mí
los brazos.

JULIAPadre, detente,
porque primero a mi prima
cases con quien la merece.1010

TEOBALDO¿Quién es?

JULIA Anselmo.

ANSELMO Yo soy,
mis partes sabréis en breve.

ANTONIO No es tiempo, dale las manos.

MARÍN ¿Y a mí no hay quien me consuele?
¿No hay quien me paga el sacar1015
esta muerte?

JULIA Razón tiene.
Celia es suya y mil ducados.

ROSELO Senado, pues ya se entiende
lo demás, aquí dan fin
Castelvines y Montesés. 1020

FIN

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

